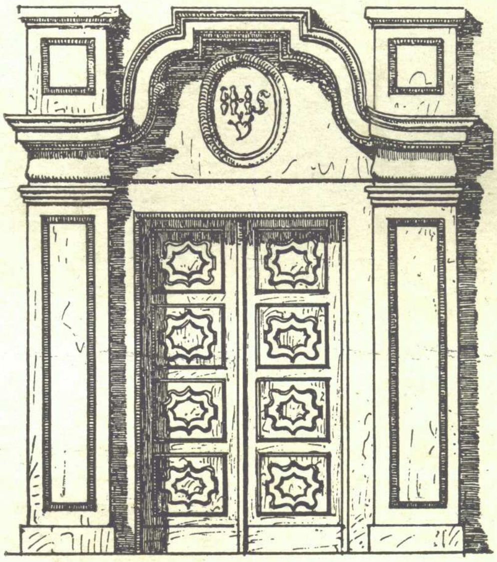
REVISTA DE

ARQUITECTURA



Dibujo del Arq. J. KRONFUSS

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

FEBRERO 1944

EN BUENA LID...



Así luchaban los gladiadores romanos en el Coliseo, frente a frente demostrando habilidad, fuerza, coraje y resistencia y sólo quedaba en pie el que reunía las mejores condiciones. Desde ese momento el vencedor era considerado campeón y el público lo aclamaba haciéndolo su favorito.

Nuestro caño de plomo **ESMALTADO COLISEO** es hoy día un super campeón pués no sólo ha eliminado los competidores sinó que ya no tiene rivales.

La base de nuestro triunfo se debe exclusivamente a que sólo hemos buscado la calidad pués el **ESMALTADO COLISEO** no es un simple caño de plomo, sino que es un caño elaborado científicamente con aleaciones especiales, que le dan mayor duración, mayor flexibilidad, espesor uniforme, llevando además la exclusividad de nuestra pintura anti - corrosiva Coliseo que lo hace inatacable a cualquier ácido.

El caño **ESMALTADO COLISEO** es el único aprobado por la Municipalidad para instalaciones embutidas de acuerdo al expediente Nº 26240 M 1942.

Electricista:

No coloque en sus instalaciones caños de plomo sin pintar. Use únicamente nuestro caño.



PLANAS

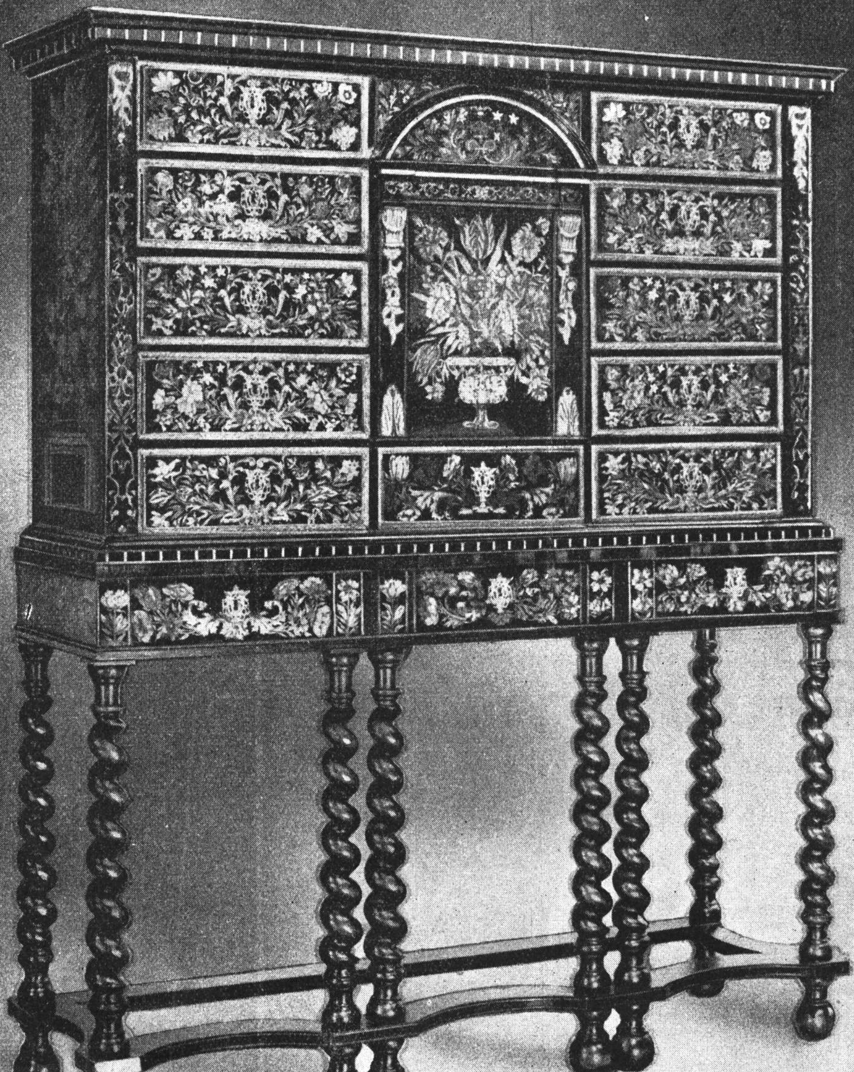
ESMALTADO COLISEO

con el sello de garantía y solicítelo en todas las casas del Ramo.

COMETAR, Soc. Resp. Ltda.

AVENIDA CRUZ 3057. U. T. 47 - Cuyo 6288

Muebles Antiguos Importados



El gabinete ilustrado pertenece a la Galería de Muebles Antiguos importados de Maple, cuyas piezas, en su mayoría procedentes de mansiones europeas, se exhiben en sus salones de la calle Suipacha 658. Antes de realizar alguna adquisición y para su propia conveniencia consulte los precios de Maple.

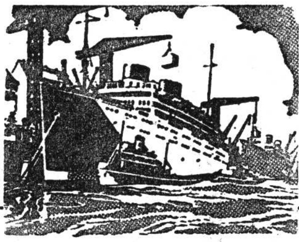
MAPLE

658 - SUIPACHA - 658

LA MUEBLERIA MAS GRANDE DEL MUNDO

LA MAS CALIFICADA SELECCION de especialidades para la construcción

En defensa de sus intereses consúltenos antes de preparar los presupuestos o decidir sus adquisiciones.



LO MEJOR que se importa y se produce en el país lo hallará en:

AGAR. CROSS & Co Ltd

BUENOS AIRES - ROSARIO - B. BLANCA - TUCUMAN - MENDOZA

★

AGAR, CROSS & Co. Ltd. le ofrece en incomparables condiciones de precio y calidad:

Mosaicos "Tudor" - Azulejos y Mayólicas ingleses - Bombas de todas clases - Artefactos sanitarios - Ascensores eléctricos - Materiales "Eternit" de asbesto cemento - Techados "Agartech" - Materiales aislantes "Treetex" - Acondicionamiento de aire "York" - Refrigeración comercial "York" a Freón - Maquinaria frigorífica - Pistas de patinaje sobre hielo - Calefacción central "Ideal" - Máquinas "Empire" para lavado mecánico de ropa, motores eléctricos, etc., etc.

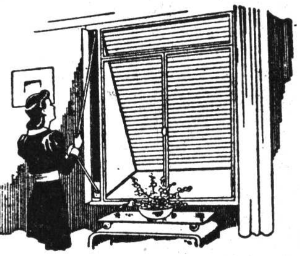
CATTANEO

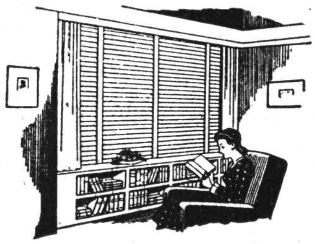
CORTINAS DE MADERA

Proyección a la Veneciana

SISTEMA AUTOMATICO

"8 en 1"





PERSIANAS PLEGADIZAS AMERICANA "VENTILUX"

EXPOSICION Y VENTAS:

GAONA 1422 U. T. 59 - 1655



Este renglón

DEJELO A NUESTRO CARGO

NOSOTROS LE RESOLVEREMOS EL PROBLEMA **GRATUITAMENTE**

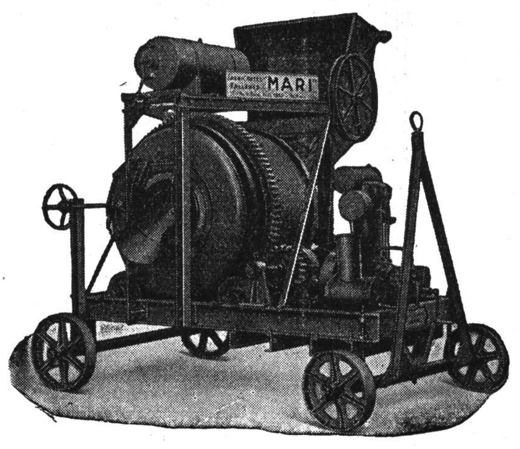
CONSULTORIO LUMINOTECNICO LACO

SOCIEDAD ANONIMA

PASEO COLON 532 - U. T. 33 - 8271 - BUENOS AIRES



Use Productos Dutch Boy son buenos



MARI


PARA MEJORAR y
ABARATAR la CONSTRUCCION
KREG-O-TEX
Tablas de fibras de madera o caña de gran poder aislador del frío, calor y ruidos para revestimientos - cielorrasos - tabiques. Venta y colocación.
KREG-O-FALT
Techados y fieltros asfálticos importados y de industria argentina para impermeabilización de azoteas, etc. Venta y colocación.
VENTANALES KREG-O-LIT
Ventanales de hormigón fijos y movibles de todos tipos y dimensiones. Solicite presupuesto, con y sin colocación. Más barato que el hierro y la madera: no originan gastos de conservación.
KREGLINGER LTDA.
COMPAÑIA SUDAMERICANA S. A.
BELGRANO 836
BUENOS AIRES
U.T.33 AV.2001
PUBLI-ART

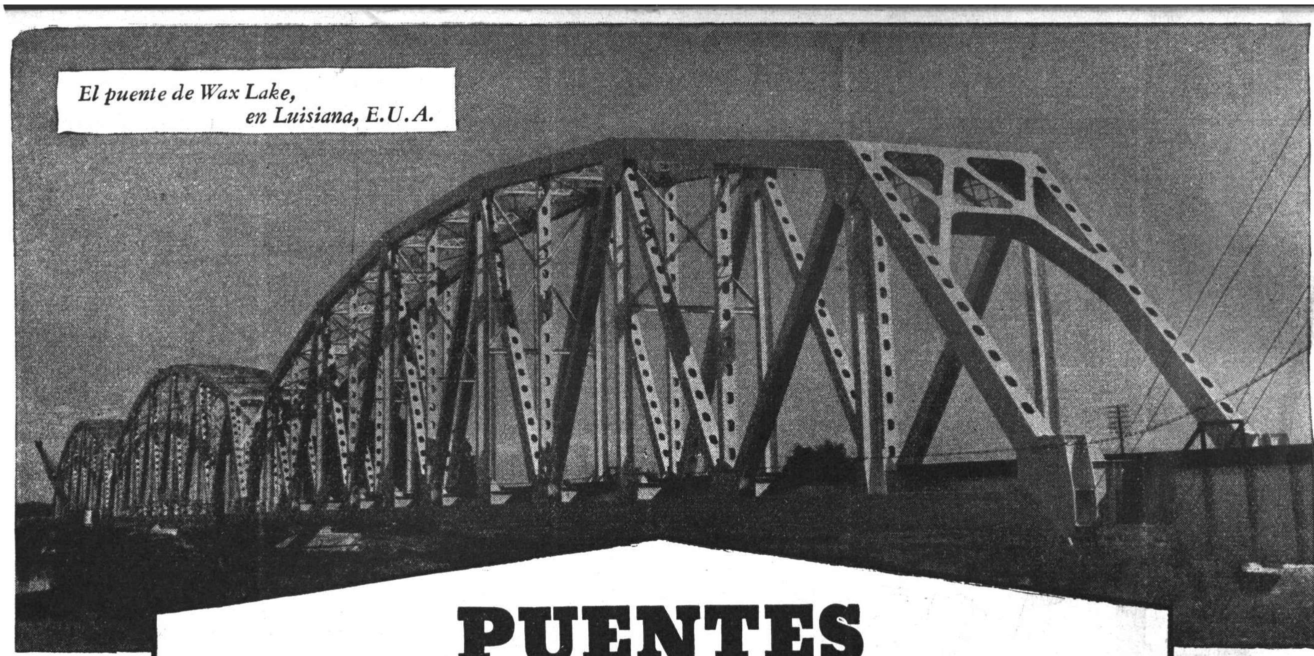


UNICOS AGENTES EN LA ARGENTINA

SWINDON Y MARZORATTI

LAVALLE 310 U. T. 31 - 2199

BUENOS AIRES



El puente de Wax Lake,
en Luisiana, E.U.A.

PUENTES

adecuados a su objeto

Dondequiera que se dispone de medios de transporte, se encuentran puentes que atestiguan resistencia, diseño digno de confianza y adaptabilidad de las estructuras de acero fabricadas por la Bethlehem Steel. Tratándose de la construcción de puentes para fines especiales, la experiencia del fabricante es una de las consideraciones más importantes. Los representantes de la Bethlehem Steel, en su localidad, pueden aconsejarlo y proporcionarle el beneficio de nuestra extraordinaria habilidad y nuestra larga experiencia en la construcción de puentes, grandes y pequeños, de todos tipos, incluyendo: Puentes con armadura debajo del piso o con armadura superior; Puentes de Contrapeso, Colgantes y de Arcos; Puentes de vigas de chapa, del tipo de armadura debajo del piso o sobre el piso; Viaductos; Puentes de vigas en "I" y de armadura superior; Puentes Levadizos y Giratorios, de Contrapeso y de Báscula; Puentes para señales y de Catenaria; Puentes para acarreo de minerales; Puentes de Caballete. La Bethlehem Steel tiene fama mundial en la fabricación de Tanques de acero para depósitos, Tubería de presión, Torres para transmisiones y acero estructural para edificios de todos tipos y tamaños. Haga sus proyectos de acuerdo con la Bethlehem para tener la más completa satisfacción.

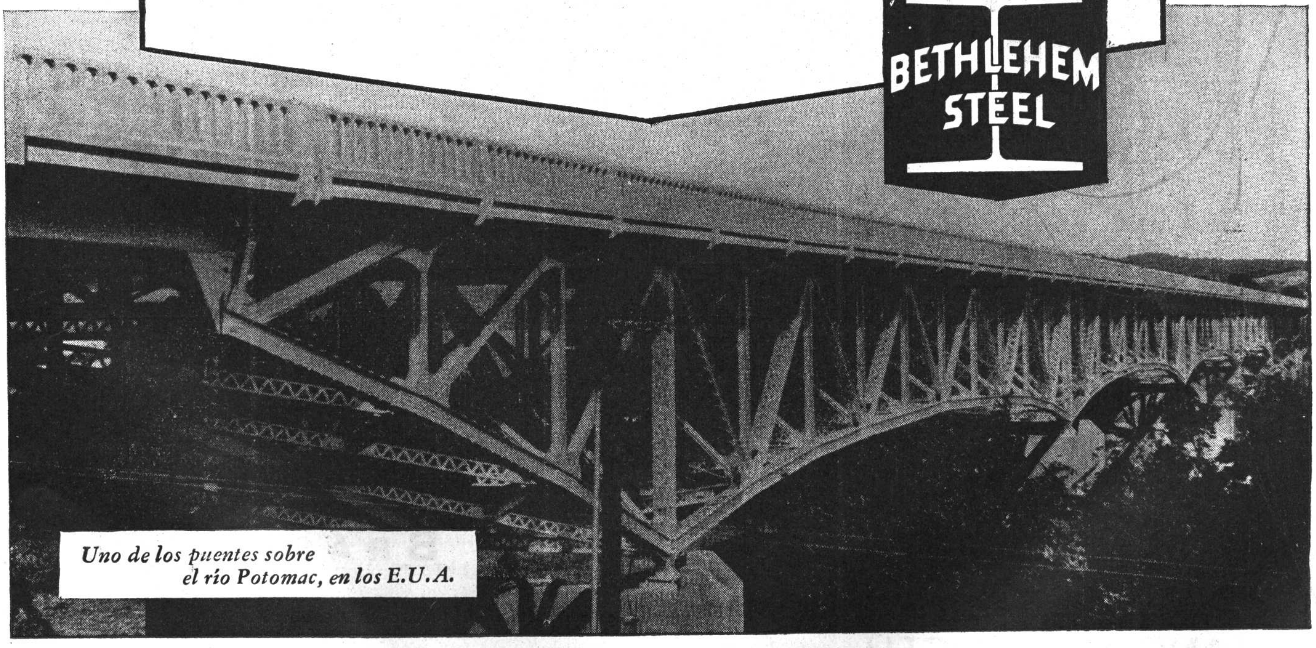
CON UNIDAD LIBERTAD

Bethlehem Steel Export Corporation

25 Broadway, Nueva York, N.Y., E.U.A., Dirección cablegráfica: "BETHLEHEM, NEWYORK"

Oficinas y representantes en todas las principales ciudades del mundo
Oficina en la Argentina: Edificio Banco de Boston, Buenos Aires

BETHLEHEM STEEL



Uno de los puentes sobre
el río Potomac, en los E.U.A.

I N T I M I D A D E S
D E L A *Pintura*

Reveladas por primera vez a los Sres. Arquitectos

(**1**) *En este aviso empezamos a revelar la vida privada, las verdaderas intimidades de la pintura, desde:*

Los primeros pasos



Los primeros pasos de la fabricación de Pinturas, Esmaltes y Barnices, se inician con la selección de las materias primas que han de componerlas: la elección adecuada y precisa, tiene una importancia fundamental en la perfección de los productos terminados, y en el resultado y duración de los mismos.

APELES confía, exclusivamente, a técnicos de gran experiencia y probada capacidad, esta difícil tarea de la selección de las substancias básicas. Ellos son siempre implacables en sus exigencias, puesto que conocen y valoran su gran responsabilidad y la importancia decisiva de la rigidez en la elección.

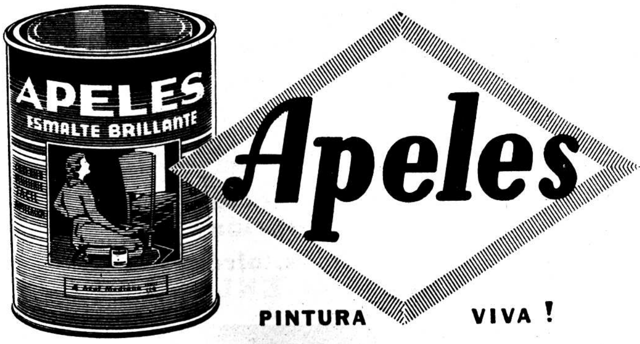
Los aceites vegetales secantes, las resinas sintéticas y naturales y los disolventes que APELES adquiere para la preparación de las pinturas, esmaltes y barnices, se someten invariablemente, a una rigurosa serie de pruebas y exigencias; pureza, densidad, viscosidad, acidez, volatilidad, peso específico, índice de refracción, procedencia, etc., son examinados y medidos de acuerdo con tablas-guías, cuya compilación y preparación son el resultado de muchos años de observación y de millares de experimentos.

A este rigor técnico en la selección, se debe la calidad siempre invariable y uniforme de los distintos productos que APELES fabrica. Ahora que lo sabe, Ud. se podrá explicar por qué los productos de APELES son siempre tan buenos, tan duraderos y tan firmes. Cuando Ud. necesite pinturas, esmaltes o barnices, acuérdese de esta característica exclusiva de APELES.

Lea nuestro próximo capítulo: El Destino.

Un buen consejo:

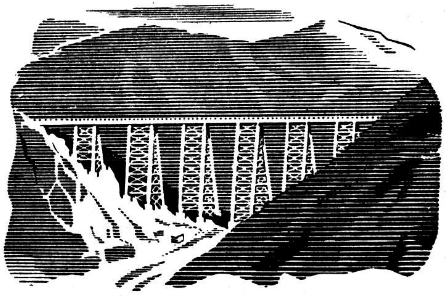
Al comparar presupuestos de pintura, no tenga en cuenta solamente el precio: Dele también mucha importancia a la seriedad de la empresa, a la excelencia de la mano de obra y a la calidad de la pintura a emplearse.



Revitaliza - Alegra - Protege - Resiste!

SUPER ESMALTE BRILLANTE (30 colores) · ESMALTE Y LACAS SINTETICAS (40 colores) · PINTURA BRILLANTE (30 colores) · PINTURA ANTICORROSIVA MINERVA (14 colores) · PINTURA AL AGUA (40 colores) · TINTES DE LUSTRE PARA MUEBLES Y MADERAS (8 colores)

PRUEBAS AL CANTO:



Viaducto metálico "La Polvorilla", FF. CC. del Estado, línea Rosario de Lerma a Socompa, pintado hace 9 años con Pintura Anticorrosiva Minerva, de la fábrica APELES. Y todavía no necesita pintura nueva! (Esta resistencia extraordinaria a la acción de la intemperie se debe en gran parte a la exigencia con que APELES cuida, LOS PRIMEROS PASOS).

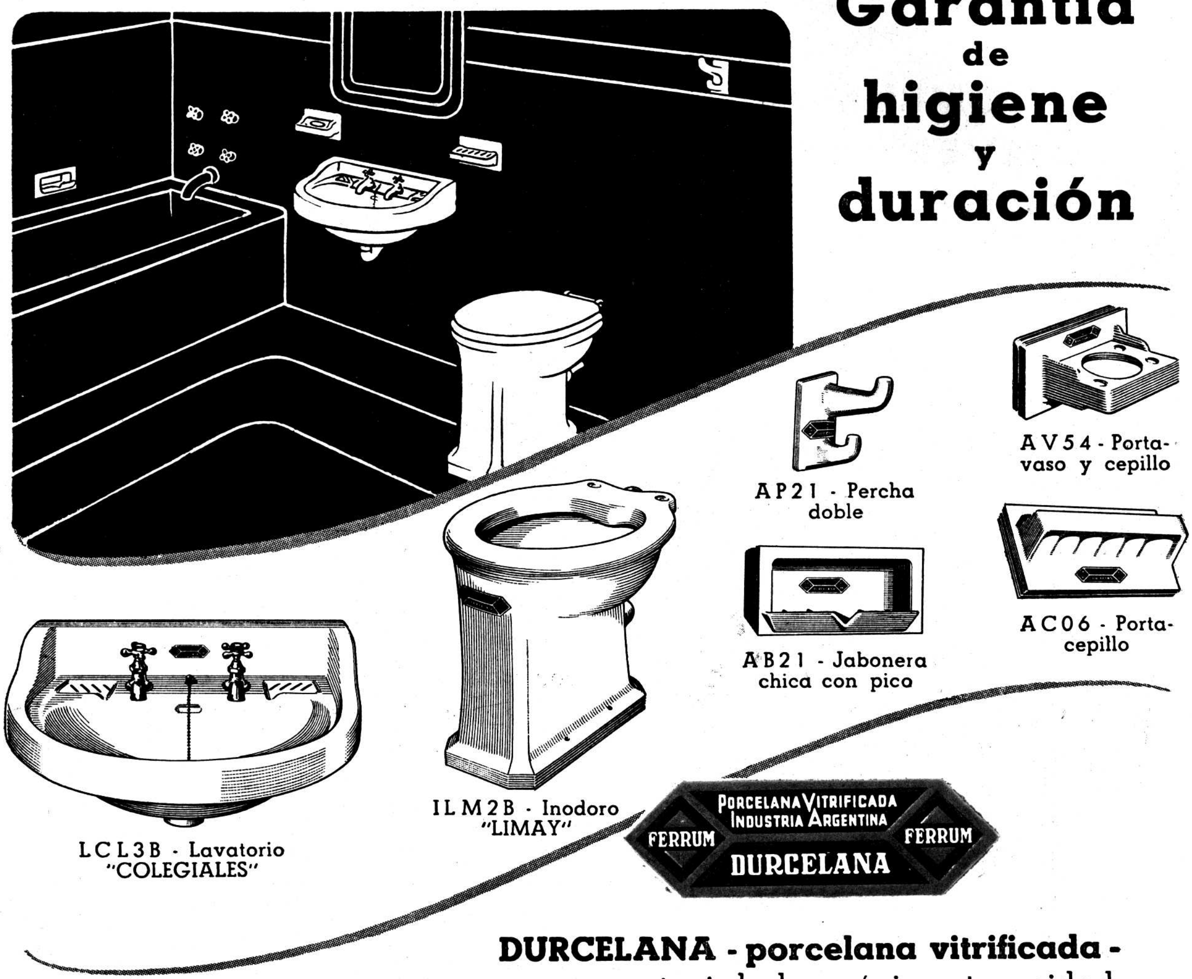
ALBATROS

APELES S. A. - Pinturas, Esmaltes y Barnices. - Crespo 2759 - Bs. Aires - U. T. 61-0071



DURCELANA

Garantía de higiene y duración



DURCELANA - porcelana vitrificada - es un material de máxima tenacidad, **extraordinaria blancura** y **mínima porosidad,** constituyendo por lo tanto, un ideal y una garantía de higiene y duración!

Y también:
Lavatorio a pedestal "CONSTITUCION"
Lavatorio a pedestal "RETIRO"
Lavatorio "CABALLITO"
Lavatorio "CIUDADELA"
Bidet "JACHAL" Inodoro "ESQUEL"
Inodoro "ATUEL" Mingitorio "TRIA"

SOLICITE CATALOGO

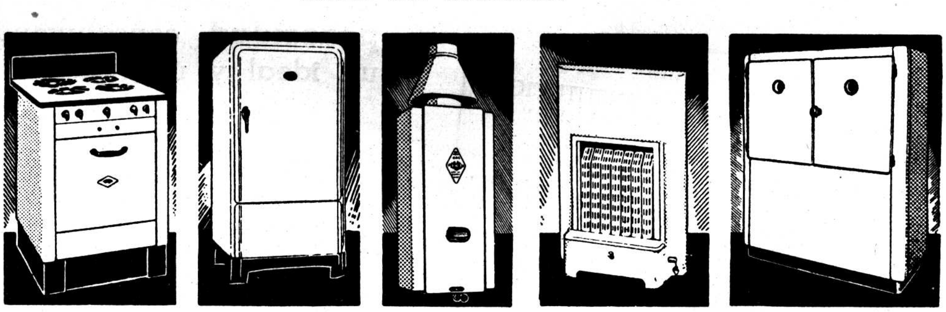
UN PRODUCTO DE
FERRUM
S. A. DE CERAMICA Y METALURGIA

Administración y Fábrica: ESPAÑA 402-600 Avellaneda
Exposición: CHACABUCO esq. ALSINA Buenos Aires


PARA EL PINTOR - UN GRAN
COLABORADOR
COLA EN POLVO
PARA
PINTORES
SOLUBLE EN AGUA FRIA
PAJARITO
MARCA
REGISTRADA
INDUSTRIA ARGENTINA
CONTENIDO NETO
500 GRAMOS
OTRAS INDICACIONES
COLA PARA PINTORES
PAJARITO
La brocha va sola
con PAJARITO en la cola








Desideratum del confort...
EN EDIFICIOS DE RENTA



RENDIMIENTO

La cal común cuesta menos pero rinde mucho menos. La CAL MALAGUEÑO cuesta algo más, pero... rinde mucho más! Los 2m³ 800 de pasta que se obtienen con una tonelada de CAL MALAGUEÑO producen mayor cantidad de mezcla porque admiten más arena. Además, su calidad inigualable es reconocida por todos los técnicos y entendidos.

Sucesores del Dr. Martín Ferreyra propietarios de las Canteras de Malagueño F. C. C. A. y únicos fabricantes de la

CAL MALAGUEÑO

LA DE MAYOR PRECIO POR TONELADA, PERO LA MAS BARATA POR SU RENDIMIENTO



ADMINISTRACION: 25 DE MAYO 11 - BUENOS AIRES - U. T. 33 - 7860

REVISTA DE ARQUITECTURA

ORGANO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS Y CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA

Año XXIX **Febrero, 1944** **No. 278**

S U M A R I O

Revista de Arquitectura, órgano de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro Estudiantes de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, es publicada mensualmente. Subscripciones: Para la República Argentina, 12 $ por año, 6 $ por semestre; para el exterior 15 $ por año.

Queda hecho el depósito de acuerdo con la ley 11.723, decreto 71.321 sobre propiedad Científica, Literaria y Artística bajo el Nº 025774.

REIVINDICACION OFICIAL DEL ARQUITECTO

El gremio de los arquitectos no puede acallar la íntima satisfacción que supone el hecho de que la máxima autoridad arquitectónica de la República, la Dirección General de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas, haya recaído nuevamente, y esperamos esta vez que para siempre, en manos de un arquitecto.

Más de un lector se preguntará que hay de extraordinario en que un organismo de Arquitectura sea dirigido por un arquitecto: nada más lógico y por otra parte, natural. Sin embargo, desde hacía varios años, los Directores Generales de Arquitectura en la República Argentina fueron... ingenieros civiles.

Hoy, en cambio, contamos con un Director General que, a la condición de arquitecto, satisfactoria por lo que significa reivindicatoriamente para la profesión, añade las condiciones personales de capacidad profesional, entusiasmo, brío en el trabajo y sentido de coordinación que se han reflejado a través de su eficiente labor en el seno de la Dirección General de Ingenieros del Ejército, cualidades que en gran parte y sin duda alguna, han influído en el concepto del Señor Ministro respecto de la importancia de nuestra profesión.

El discurso inaugural pronunciado por el arquitecto Enrique Guillermo Quincke dice, en su concisión y sencillez de ideas, todo cuanto podríamos expresar en un editorial comentando una resolución gubernativa tan justiciera. Por eso, considere el lector el discurso citado como un verdadero editorial.

El Comité.

AGRADEZCO las conceptuosas palabras de S. E. el señor Ministro, entendiendo que el mérito que pueden significar para un Arquitecto los éxitos alcanzados en su carrera, corresponden a la profesión y no a la persona.

Ocupo el honroso cargo para el cual se me ha designado, el que desempeñaré con lealtad, honestidad de procedimientos y sentido de la responsabilidad.

El antecedente de haber servido a las órdenes directas de S. E. el señor Ministro cuando actuara al frente de la Dirección General de Ingenieros del Ejército y del señor Subsecretario como jefe de la Inspección Técnica de la misma Repartición, me coloca en condiciones de poder apreciar la importante tarea que debe abordarse para satisfacer a quienes la incansable actividad es característica esencial.

Espero contar para ello con la colaboración estrecha del personal de este organismo cuyos planteles técnicos y administrativos sé que están capacitados para poner de manifiesto un rendimiento en consonancia con el lugar que corresponde ocupar por su jerarquía en la Arquitectura Pública.

El profundo cariño que siento por mi profesión y que ha sido mi guía en situaciones como la presente, me señala, como un imperativo, que esta Dirección General debe estar orientada a las funciones específicas que su designación índica, con exclusión de todo aspecto que pueda desvirtuarla.

Hacer Arquitectura en la noble acepción de la palabra, es concertar armónicamente lo que da a toda obra una vida perdurable en beneficio de la colectividad; es combinar lo simple con lo útil y lo bello, sin descuidar el factor económico.

Para conseguirlo en el orden público, es necesario trabajar con igual o mayor ahinco que el que ponemos en lo que nos alcanza personalmente en forma directa; no utilizar a la obra del Estado como campo experimental, sin que ello implique dejar de renovarla; **es imprescindible vigilarla por su influencia en la cultura del pueblo y por su importancia modeladora del buen gusto.**

Hacer obra que llene las necesidades materiales, sin olvidar lo espiritual, es hacer Arquitectura, y para ello nuestras universidades, es decir, nuestro pueblo han costeado enseñanzas que deben traducirse en provecho de la Nación.

Estimo que la lentitud en el estudio y realización en materia Arquitectónica, operan contra su efectividad, puesto que su valor primordial reside en ser oportuno.

En consecuencia, procuraré que la labor de esta Dirección General adquiera el ritmo del momento, no absorbiendo más tiempo que el indispensable para su madurez, teniendo presente que el perfeccionamiento que lleva hacia la indefinición, se convierte en pesada y estéril burocracia.

En lo económico, trataré que la construcción responda a la enorme tarea por realizar en todos los ámbitos del país, con el criterio Arquitectónico de que el interés de una obra, más que en su valor extrínseco, reside en el servicio que presta y el problema que resuelve.

En resumen, son mis propósitos que la Arquitectura Pública llene su función orientadora para bien de la Patria.

No he de terminar estas palabras sin hacer mención a la oportunidad que se presenta a esta Repartición de evidenciar el firme propósito de ser útil y efectiva.

Me refiero al doloroso suceso de San Juan, cuya reconstrucción constituye una perspectiva de labor en la cual el organismo que he de dirigir pondrá todo su entusiasmo y dedicación para hacer resurgir las poblaciones en forma que sean demostración práctica de lo que pueden los profesionales argentinos.

De acuerdo a los conceptos expuestos, que son el fruto de una actuación en el organismo Militar del que procedo y con el que me siento íntimamente ligado, invocando la ayuda del Todopoderoso, tomo posesión del cargo con que se honra, a mi profesión y a mi persona.

A M A R G A   L E C C I O N

HAY un refrán, viejo y sabio como todos los refranes, que critica la desidia o la despreocupación del hombre en sus cosas: "después que el niño se ha ahogado, se ciega el pozo", dando a entender que muchos necesitan de una experiencia dolorosa para convencerse: y con todo, las más de las veces no basta siquiera una amarga lección. ¡Cuántas ocasiones en que el pozo continúa destapado, hasta que un nuevo rapaz se precipita en él!

Vaya el simil por lo ocurrido en San Juan: el niño ahogado es el **terremoto** y la clausura del pozo las **medidas de seguridad antisísmica;** no bastó que en 1894 se recibiera un golpe total para evitar su repetición desastrosa: el 15 de enero de 1944 sorprendió a San Juan con el pozo sin tapar... Y dígase lo mismo de Mendoza, San Rafael, Río Cuarto, La Rioja y cien localidades más situadas en zonas que frecuentemente tiembla y que los geólogos conocen con toda exactitud; otro tanto puede decirse de las ciudades chilenas, ya que la Naturaleza, al liberar catastróficamente sus energías en tensión, hace caso omiso de los hitos fronterizos, y si ayer arrasó hasta sus cimientos, en un enero de 1939 a la trasandina Chillán ahora lo ha hecho, también en trágico enero, con nuestra cuyana San Juan: coincidencia de épocas, asonancia de nombres, consonancia de dolor aquende y allende la Cordillera.

En estos días, no hay más que abrir un diario, una revista o dar vuelta al dial de un receptor de radio par leer y oir reflexiones sobre la consecuencia del sismo y la necesidad de estudiar la reducción de sus efectos.

"La Prensa" recuerda admonitoriamente en el comentario de su edición del 9 de febrero de 1939 en que nuestro colega el arquitecto Raúl J. Alvarez terminaba su artículo titulado "Ante el desastre de Chile — Reflexiones de un Arquitecto", con estas palabras:

« Finalmente, debo aclarar que no me mueve a publicar estas líneas ni un sentimiento alarmista, que sería injustificado, ni la idea de que en nuestro país se construye mal, sino la convicción de que es imprescindible ocuparse seriamente de estos problemas que, desgraciadamente, sólo se avivan y colocan sobre el tapete en circunstancias luctuosas, inevitables, sí, pero cuyas trágicas consecuencias pueden atenuarse con medidas previsoras que tenemos el deber de adoptar ».

Por su parte "La Nación", haciéndose intérprete de un artículo del "New York Times", lo transcribe en parte diciendo:

« La catástrofe — prosigue el artículo — obliga a preguntarse si existe alguna posibilidad de pronosticar los movimientos sísmicos y salvar así vidas humanas. La cosa es muy difícil y hasta ahora la experiencia demuestra que la salvación está en el arquitecto y no en el sismógrafo profeta. El arquitecto por lo menos puede levantar edificios que no se caigan cuando la tierra tiembla. Pero ¿aprenderán los hombres la lección? Parece que no. Se han erigido en algunos países algunas estructuras a prueba de terremotos, pero la costumbre es levantar los escombros, reconstruir las casas con la mayor solidez y correr el albur de que no sobrevenga en muchos años otro terremoto ».

También nuestra "Revista de Arquitectura" en Junio de 1939 publicaba una glosa del colega chileno Arquitecto Bernardo Morales, quien decía:

« Resumiendo, podemos decir que el terremoto del 24 de Enero último, fué la liquidación de la construcción del tiempo de la Colonia; que la magnitud de la catástrofe se debió principalmente a las malas condiciones de las estructuras en general, a su falta de lógica, a la ausencia de técnica constructiva y a lo deleznable del material empleado.

Que la estructura de hormigón armado, sobre todo si se aplica en la forma asísmica exigida por las Normas de la Dirección de Obras Públicas, es la estructura que llena ampliamente las exigencias técnicas para una zona de temblores.

Bajo sus paramentos y cubiertas la vida del ser humano está protegida. Los hechos lo han comprobado en la práctica. En la ciudad de Concepción puede verse que, el Banco de Londres, ubicado en una de las cuatro esquinas del cruce de dos calles centrales, está en pie sin la menor trizadura; los otros tres ubicados en las esquinas restantes han sido totalmente destruídos ».

Como vemos no ha faltado, antes de ahora la prédica de los profesionales sobre el tema de las construcciones "anti" o "asísmicas" y de los reglamentos oficiales que las deben regir, pero poco o ningún caso se había hecho de ella, salvo alguna que otra referencia en ciertos reglamentos locales; es más, la indiferencia, la desidia y sobre todo esa falta de conciencia por hacer las cosas técnicamente, de acuerdo a los consejos de los expertos, de que adoleció durante mucho tiempo nuestro país fueron causa principal de ese desprecio en oir la voz del profesional, Arquitecto o Ingeniero, que siempre se elevó, al tratar de obras de bien público, desinteresada, previsora y humanitariamente; era la época del "más o menos así", del "más vale la experiencia que toda la ciencia"; entonces se hacía política, finanzas y obras públicas "a dedo", "a ojo de buen cubero": y así salían las cosas, mientras otros países cercanos, sin rumbosidades, investigando científicamente, hacían las suyas con método, con estudio, sin improvisar y con el interés de la patria por norte principal.

Es así que los chilenos, al día siguiente del desastre de 1939, se dedicaron de lleno a trabajar en su magnífico reglamento de construcción antisísmica, basándose en legislaciones técnicas como las de Italia, Japón, Estados Unidos.

Entre tanto y entre nosotros había quienes — incluyendo Ingenieros — que sonreían al hablar de construcciones asísmicas en ciertos lugares del país: nosotros mismos hemos debido hacer frente a críticas por parte de profesionales al servicio de importantes empresas constructoras, porque los pliegos de condiciones de la Oficina de Arquitectura de una gran institución Bancaria especificaban para sus sucursales a levantarse en zonas andinas y cordobesas, la obligación de construir esqueletos total o parcialmente antisísmicos: recordamos haber presenciado discusiones entre jóvenes técnicos de esa oficina y "experimentados" especialistas, algunos de los cuales, como

garantía de una mayor erudición traída de lejanos países, apenas mascullaban el castellano, sonriendo con sorna y suficiencia ante las veleidades antisísmicas de esos muchachos; empero, en el curso de esas pláticas, terminaban por confesar que desconocían el Reglamento Chileno que los pliegos de condiciones mencionaban como guía.

Pues bien, si entre los mismos profesionales había esa atmósfera de escepticismo técnico, qué no sería entre los profanos, especialmente los constructores, técnicos y "maestros" de las zonas afectadas, para los cuales las estructuras antisísmicas eran un preciosismo ingenieril, "para encarecer inútilmente las casas"; y a despecho de ellas aseguraban que las construcciones de adobe "resistían mejor porque eran elásticas"; cruel respuesta a esa creencia, sustentada por algunos profesionales también, se ha encargado de dar la Naturaleza.

En efecto, nosotros hemos visto, meses después del sismo, lo que fué el pueblo de Chillán 99 % edificado en adobes: sólo quedaron dos o tres edificios malamente en pie y ello porque tenían esqueletos de hormigón armado; y en "La Prensa" del día 25 de enero pasado nuestro colega el Arquitecto Oscar Peyrou, testigo del terremoto sanjuanino, describe los efectos sobre la construcción:

« Ha quedado demostrado, desgraciadamente a costa de numerosas víctimas, que no es exacta la opinión tan generalizada de que « las casas antiguas de adobe son muy seguras porque tienen paredes anchas y el adobe es elástico ». Opinión no sólo de los profanos, sino hasta de algunos técnicos.

El adobe se ha comportado en San Juan peor que el ladrillo. La mezcla deficiente no ha conseguido mantener la unión entre los adobes, y ha bastado una pequeña desviación de la vertical para que las diferentes partes de la pared se hayan derrumbado ».

« Pero, sin lugar a dudas, el punto principal es la estabilidad de los edificios en cualquier circunstancia. No debemos facilitar la huída de sus moradores al sentirse el temblor: debemos darles la plena seguridad de que sus casas resistirán el fenómeno.

Hay diferentes sistemas de construcción asísmica; lo dificultoso es adaptarse económicamente a las posibilidades de la situación actual, en la que es necesario reconstruir una ciudad íntegra ».

Felizmente parece que estamos entrando en una época de revalorización profesional, en la que la prédica de los expertos cuyo eco se perdía antes en el silencio del desierto, es ahora escuchada y tenidas en cuenta sus admoniciones: se entrevé la posibilidad largo tiempo acariciada por nuestra profesión de poder hacer, en el orden de las cosas públicas, una cantidad de ellas que ya creíamos destinadas a realizarse quién sabe cuándo: es más, las posibilidades de hacerlas rápida y efectivamente, sin quedar condenadas a yacer en algún archivo en forma de proyectos de leyes, son hoy por demás promisorias.

Es de esperar que en el aspecto de la **Reglamentación de Construcciones Antisísmicas** (o Asísmicas) ha de quedar solucionado de una vez por todas el problema de la seguridad de las personas durante los sismos, pues esa reglamentación es algo así como un código de defensa potencial pasiva de las regiones que tienen sobre sí esa espada de Damocles hoy sostenida por delgadísimo hilo.

No basta enfocar el problema desde el punto de vista Sanjuanino; el alerta debe correr por todo el valle pre-cordillerano y debe llegar a las mismas estribaciones de las sierras cordobesas; entendemos que ante todo debe confeccionarse un minucioso **mapa sísmico** de la república, reuniendo cuanto dato histórico y técnico contengan los archivos correspondientes: luego deben efectuarse estudios geológicos del subsuelo en todas las zonas urbanas declaradas sísmicas para fijar exactamente las condiciones de los distintos terremotos que lo forman, no solamente de aquellas capas sobre las que han de reposar los cimientos y pilotes, sino de las más profundas. En rigor de verdad este estudio se hace necesario en todas las ciudades antes de edificar sobre ellas; hay zonas del país, como las barrancas de Río Paraná, especialmente en la Capital entrerriana, donde existe un grave problema de deslizamiento de la capa superior hacia el río, que obliga a realizar fundaciones especiales: sin embargo el reglamento local no exige mayor control en esas estructuras, habiéndose partido, literalmente, varias grandes construcciones.

De esa investigación a cargo de los geólogos han de extraerse utilísimas conclusiones y ellas han de ser, antes de todo, el punto de partida de la construcción antisísmica. En esta caben múltiples soluciones y la que exige nuestro país debe ser, por fuerza, distinta de la de Yokohama, San Francisco o Mesina, por lo que la redacción del Reglamento no debe consistir en una recopilación ni siquiera una adaptación: es necesario un estudio tecnológico serio de los materiales disponibles, pues nada se solucionaría por ejemplo, con exigir estructuras de perfiles de hierro soldadas, cuando en nuestro país ese material es prohibitivo, mientras abundan el cemento, las cales, los mampuestos, cenizas volcánicas, etc.... En los grandes edificios quizás la mejor solución sea la del esqueleto de hormigón armado calculado para esfuerzos suplementarios producidos por los sismos; pero para la vivienda popular y las construcciones modestas es preciso probar, y hasta diríamos inventar, nuevos sistemas económicos: en ese aspecto creemos que el suelo-cemento armado de alguna manera, y en especial el fibrocemento, son materiales de posibilidades enormes.

Pero en nuestra intención sincera de dar al César lo que es del César, dejemos que sean los Ingenieros quienes se encarguen de solucionar y dar la última palabra en este asunto de la construcción antisísmica. San Juan puede ser, en ese sentido, un nexo de unión entre nuestras profesiones aunadas en un patriótico deseo de devolver al país, reflejada en nuestras obras, la enseñanza que él nos ha brindado en las Universidades y que nos brinda en el tráfago febril de sus ciudades y en la laboriosa serenidad de sus campos.

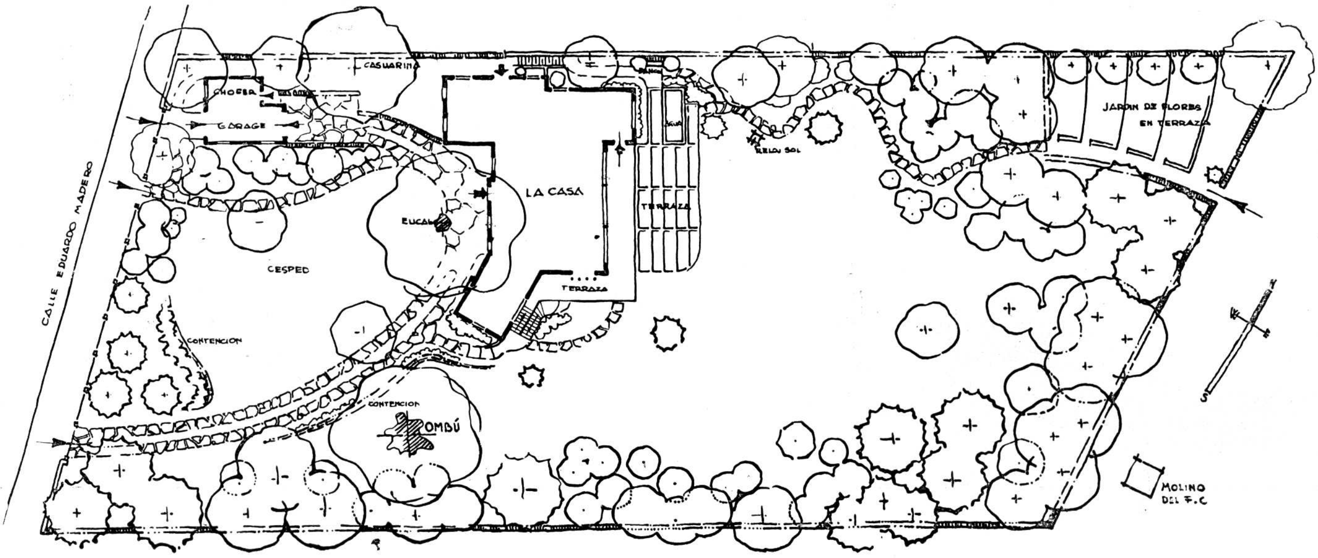
Camuati.

CASA SOBRE LA BARRANCA DEL RIO EN ANCHORENA

Alvarez de Toledo y Benvenuto, Arquitectos

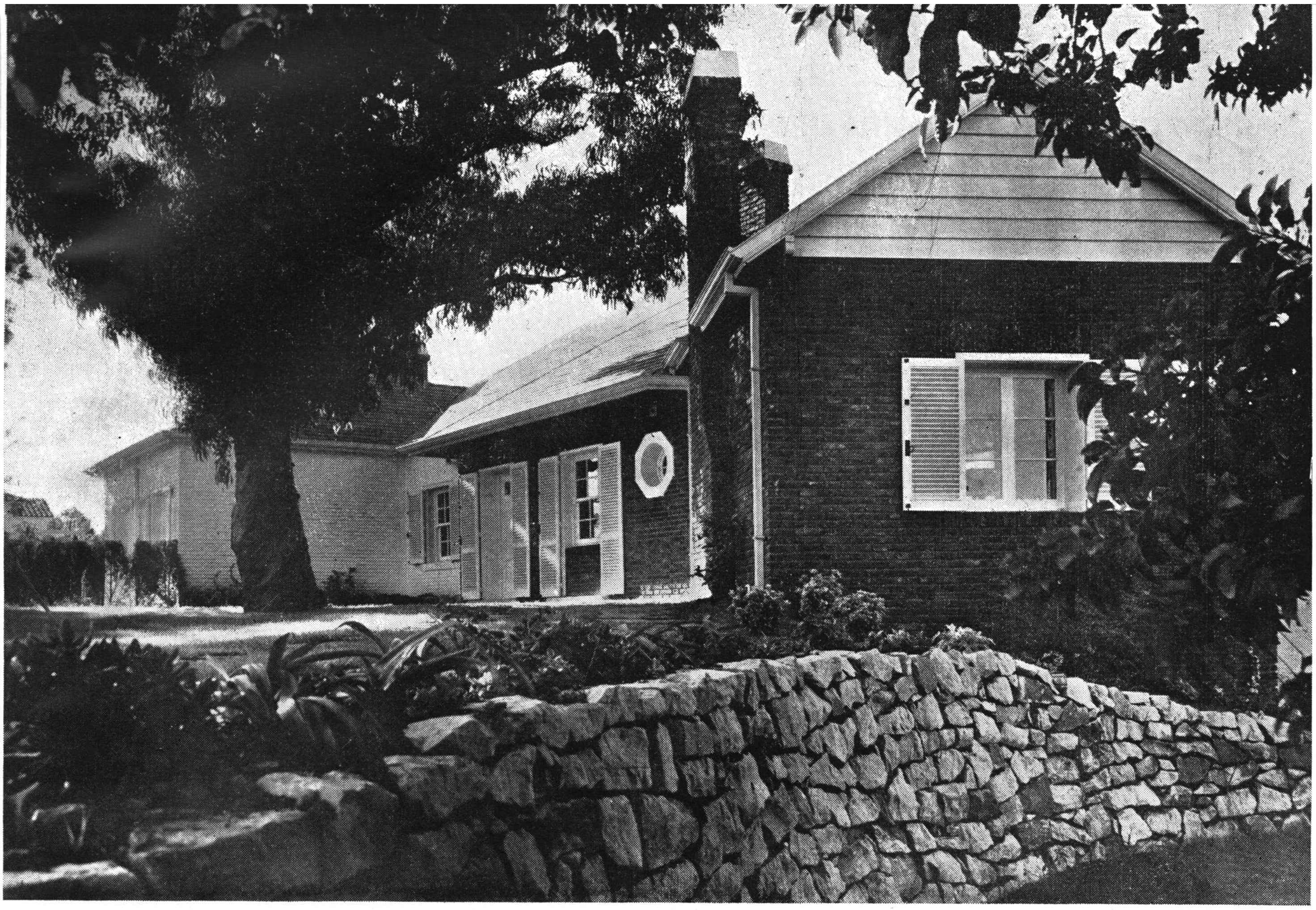
Al planear el estudio de esta residencia en las barrancas de la Estación Anchorena, F. C. C. A., uno de los puntos al cual se le dedicó prefente atención, fué el de conseguir que de todos los ambientes principales, se tuviera una gran vista sobre el río y la Ciudad de Buenos Aires, por considerarse esto como algo primordial, dado el tipo de construcción de que se trataba. Todo esto sin perjuicio de la buena orientación de todos los locales

Se trató de ubicar el edificio en el terreno, aprovechando al máximo los desniveles de este, y esto permitió conseguir dos pisos en el frente principal, mientras queda uno solo en el frente posterior que da à la calle Eduardo Madero.



PLANTA DE CONJUNTO





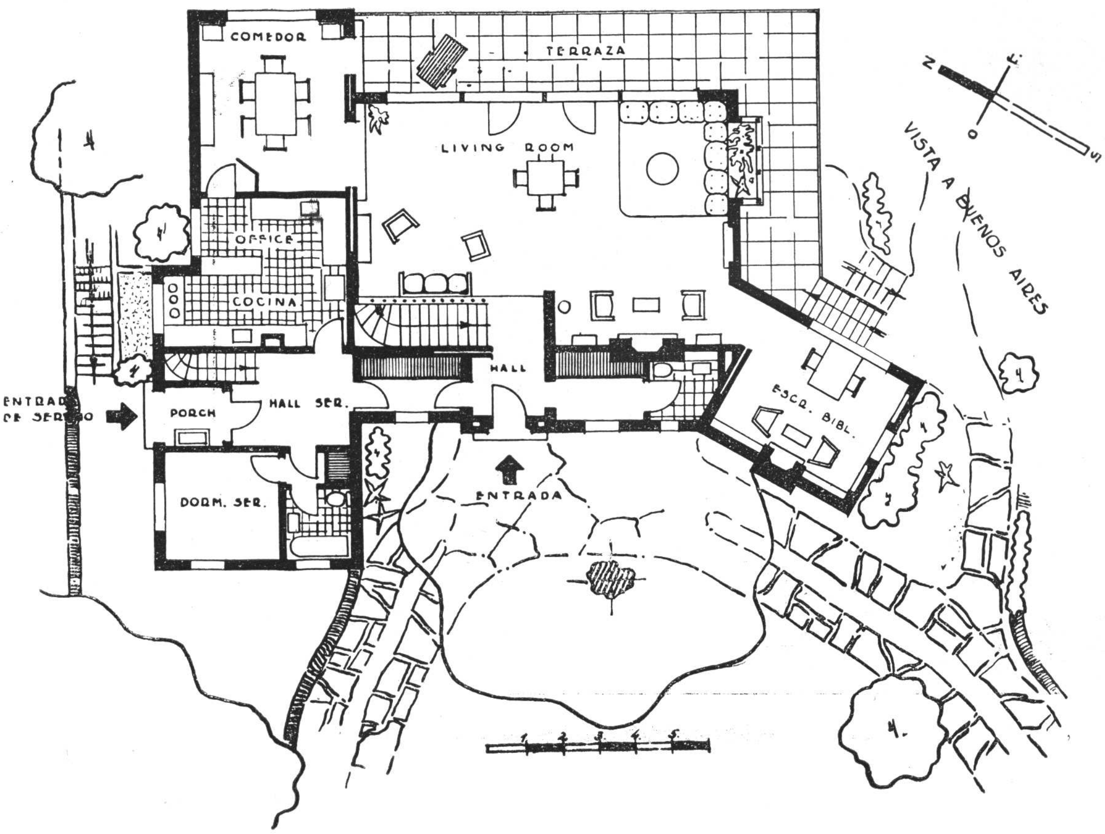
Esta solución permitió colocar la parte de recepción en planta alta. Con esta ubicación, ha hecho posible obtener para dichas dependencias, el mejor lugar para abarcar la vista antes mencionada, colocando en la totalidad de las paredes grandes ventanales y teniendo la terraza que indican los planos.

Con la biblioteca-escritorio colocada formando un ángulo de 120º con la pared adyacente del living-room, se obtuvo, primero, una mucho mejor adaptación de la casa al terreno con su gran pendiente y segundo formar un gran ángulo visual sobre esa parte.

Se buscó de que la casa fuera un punto intermedio, entre la residencia para vivir continuamente y el chalet de fin de semana, teniendo las comodidades exigidas para ambos casos. Esto explica el living-room, bien amplio, que por su tamaño y forma se puede dividir para diferentes objetos, el lugar destinado para cuchetas, y la gran amplitud y comodidad de todos los demás ambientes.

El garage colocado aparte del edificio principal, con su dormitorio y baño para el chofer, además de resultar muy cómodo para la entrada y salida del automóvil, que puede hacerse por cualquiera de los dos frentes, le permite tener una mayor independencia.

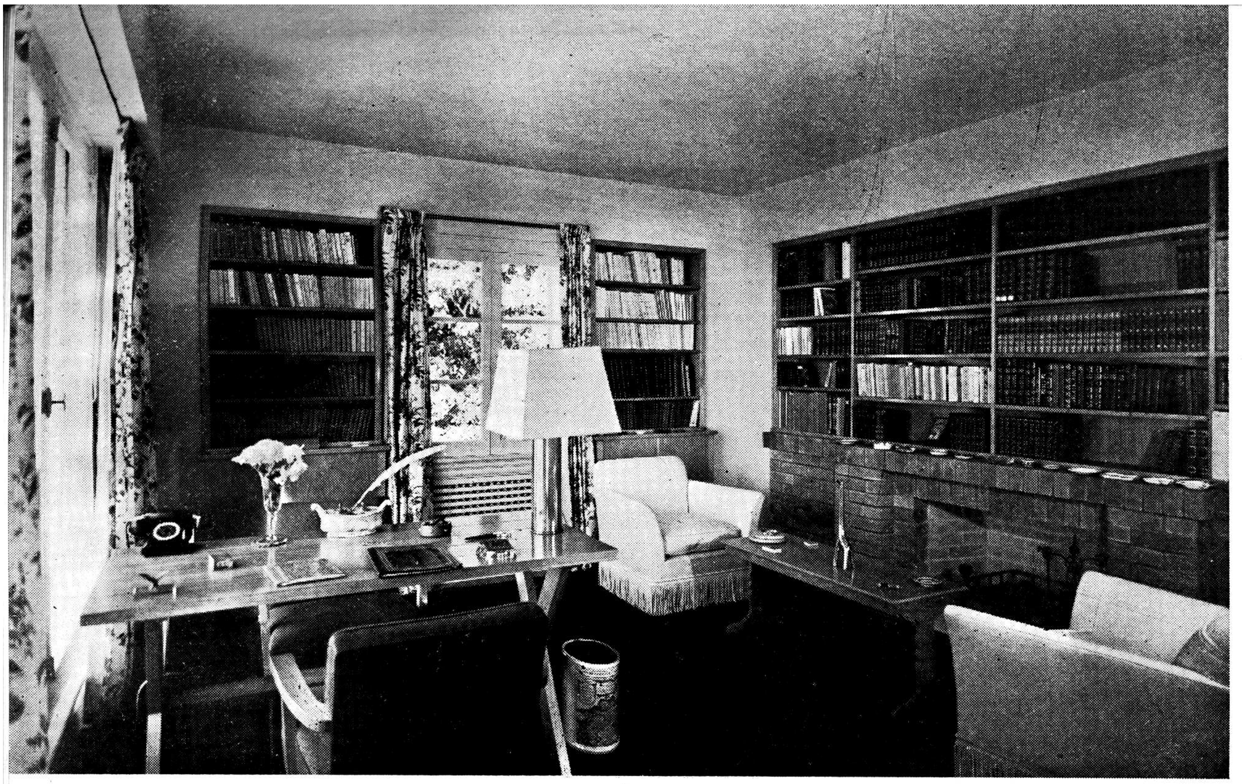
La amplitud del terreno y la ubicación que en él se le dió al edificio, permitió dejar un pasaje independiente de entrada de servicio, destinándose el mínimo de superficie para estas dependencias de la casa y obteniéndose el máximo para jardín.



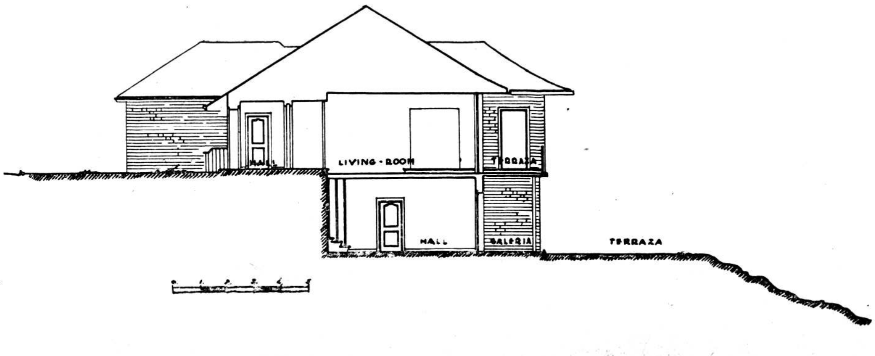
PLANTA PRINCIPAL

Living-Room

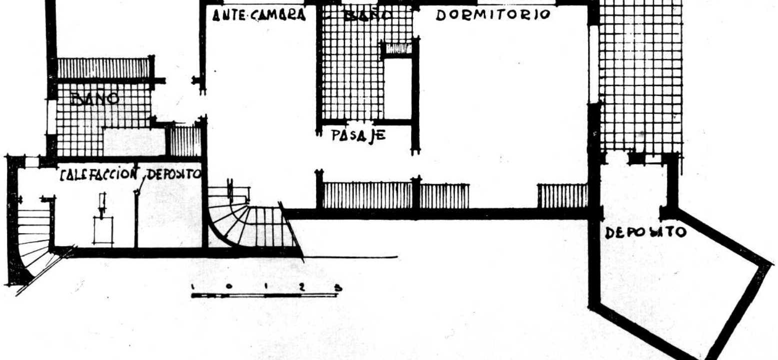




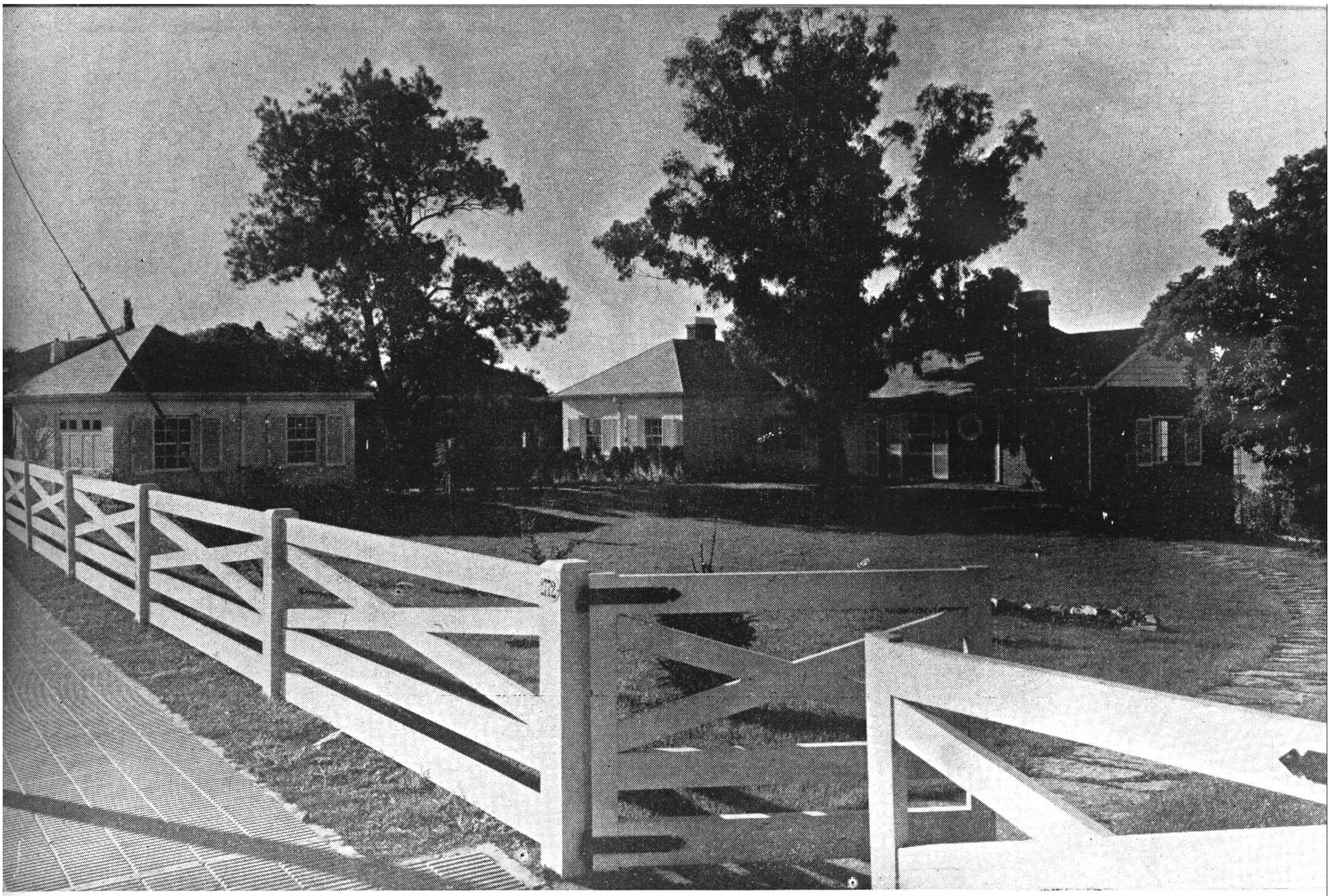
El Escritorio-Biblioteca



CORTE

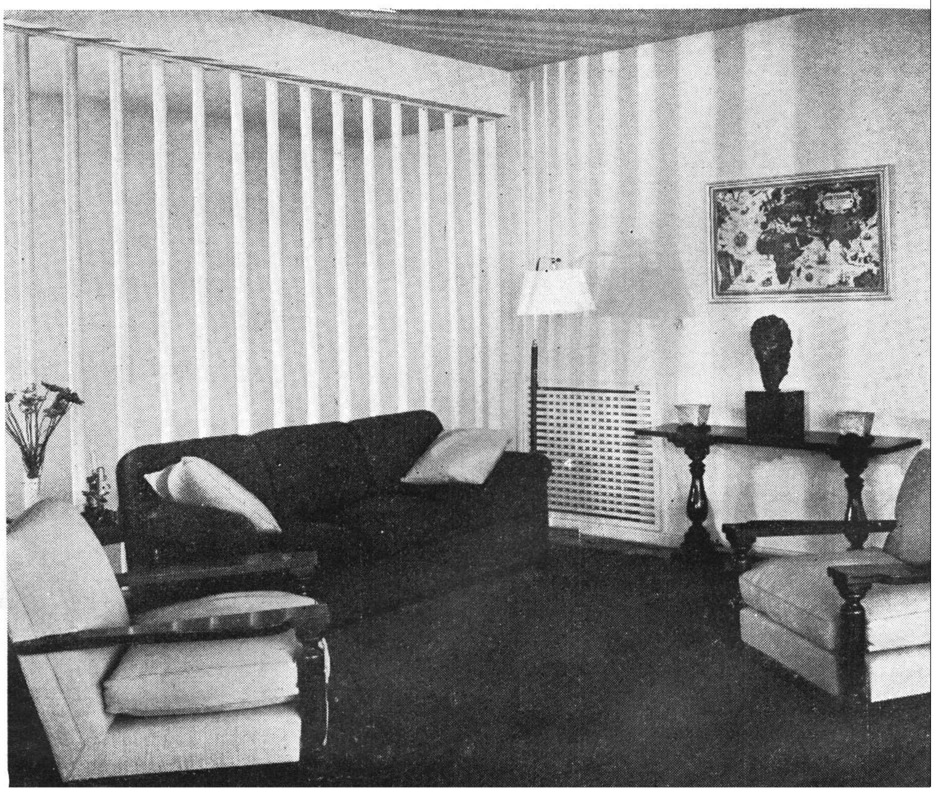


PLANTA BAJA



Angulo Sud desde la Calle

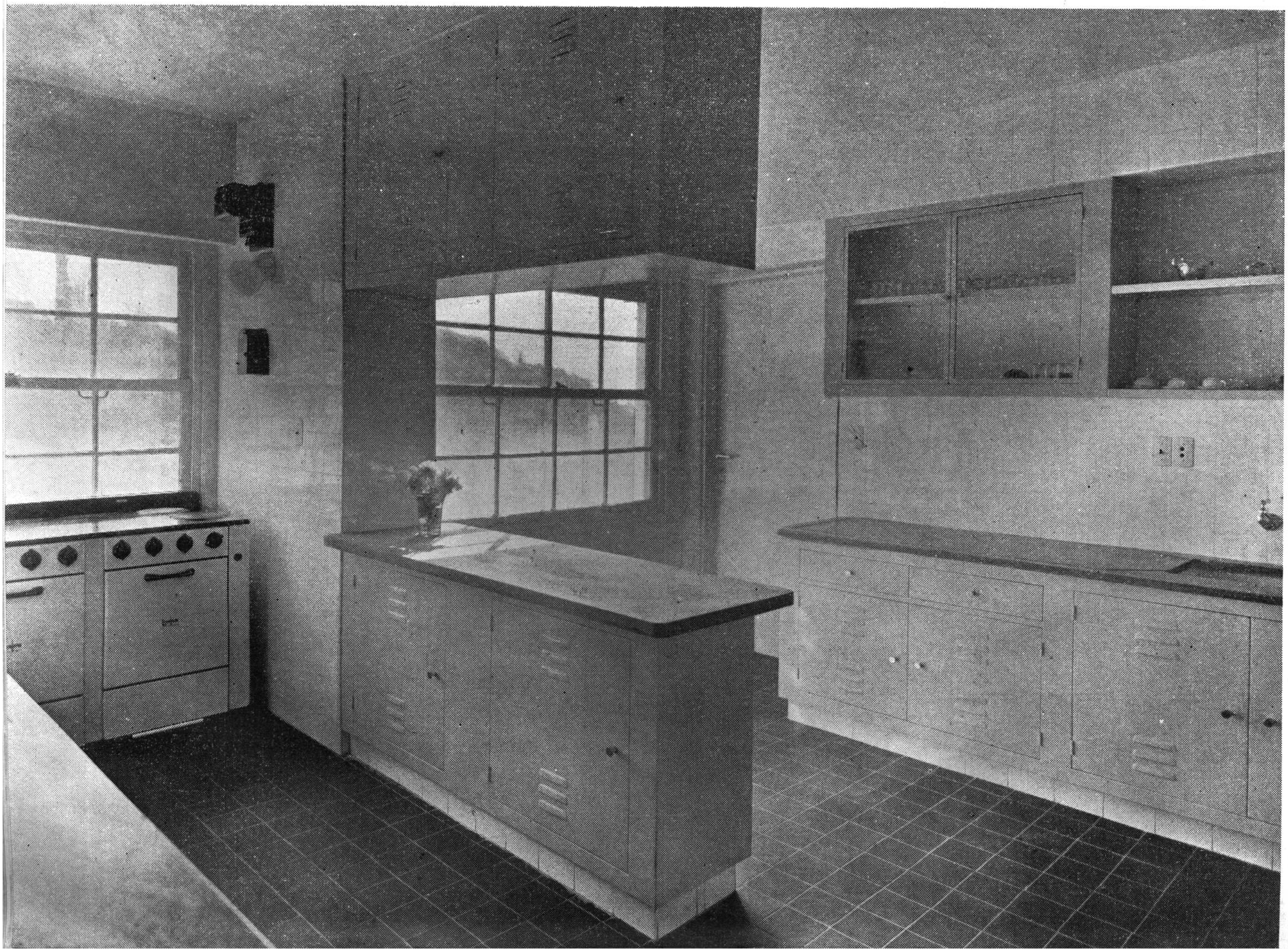
Rincón del Living-Room

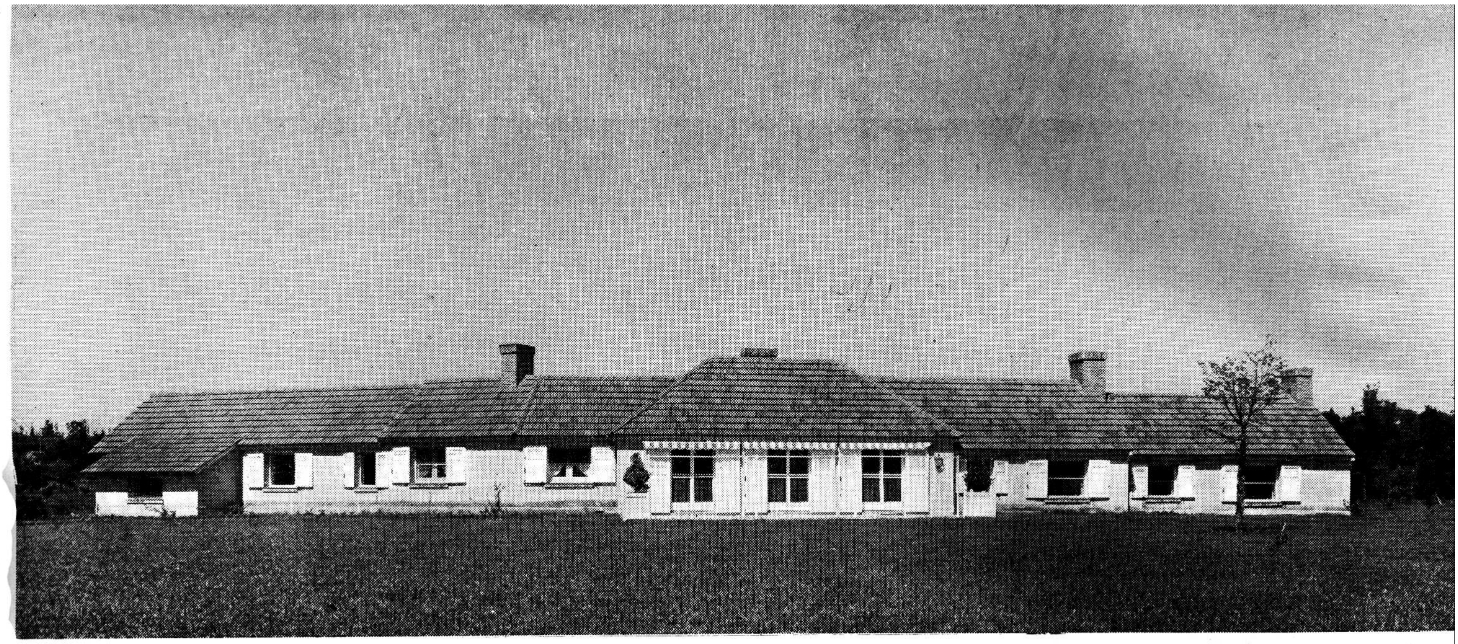




El Living-Room hacia el Este

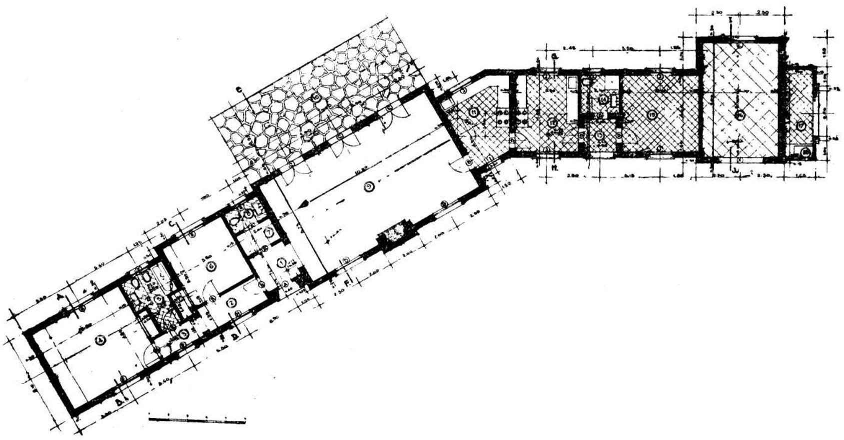
La Cocina





"LA PRADERA" en Seis de Septiembre

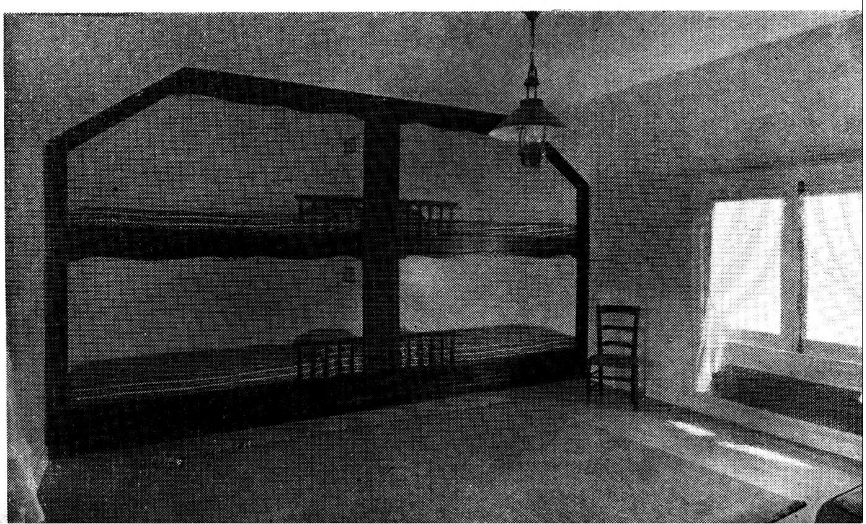
Ing. y Arq. R. y E. Minvielle



PLANTA

REFERENCIAS

1 Hall entrada
2 Anti-chambre
3 Anti-chambre
4 Dormitorio
5 Baño
6 Dormitorio
7 Guarda-ropa
8 Toilet
9 Living-Comedor
10 Terraza
11 Cocina
12 Cocina
13 Porch
14 Baño
15 Dormitorio
16 Garage
17 Tinglado
18 Pileta lavar



Dormitorio con camas cuchetas



Frente y Terraza

El Living-Room



DE LO IRRACIONAL EN ARQUITECTURA

Por el Arquitecto: HORACIO MOYANO NAVARRO - S. C. de A.

La razón no es más que una invención de los griegos.
Max Scheler.

Aun quien sea, no digo neófito sino incluso profano en arquitectura, está enterado del movimiento llamado «funcionalista» en ella, que ha pretendido, o pretende todavía, erigirse en el supremo «primun morens» de la misma.

La concepción del funcionalismo a ultranza en la arquitectura actual, no constituye en último análisis, más que una consecuencia parcial y rezagada, un resabio tardío del racionalismo de la ilustración, que culmina con el panlogismo de Hegel en su interpretación de la historia, sintetizado en la frase del mismo Hegel en la introducción a su Filosofía de la Historia de la siguiente manera: «El único pensamiento que la filosofía lleva a la historia universal, es el sencillo pensamiento de la «razón», de que la razón domina el mundo y de que, por lo tanto, la historia del mundo ha transcurrido racionalmente».

El funcionalismo, tal cual lo enuncia para la arquitectura, el teorizador funcionalista típico de hoy en día, pretende reducir todo el problema arquitectural, a una proposición de lógica pura. En otras palabras, en la acepción vulgar y corriente, el término funcionalismo en el arquitecto contemporáneo, implicaría una posición logística o racionalista, por la cual se pretende que la morfología del edificio puede deducirse mediante estadios graduales de puro razonamiento.

El término «función» tiene una acepción en matemática, en mecánica y en biología que, por extensión o presupuesta similitud, se pretende también aplicar a la arquitectura.

Función, en sentido matemático, significa la posibilidad de determinar un cierto y único valor para una de las variables de una relación, cuando a la otra (u otras) se le asignan valores definidos. El concepto de función en mecánica, es un derivado de aquél; así, las piezas (o sea las variables) de un mecanismo, varían en número, posición, sección, forma, etcétera, de acuerdo a la clase de esfuerzo, movimiento, etc., (las otras variables de la relación) que dicho mecanismo tenga que cumplir.

En cuanto al concepto biológico de función, él no constituye más que una asimilación, por analogía, del concepto mecánico de la misma idea. En guisa similar que el ingeniero afirma que a tal esfuerzo de tracción o compresión, corresponde tal sección de mecanismo, el biólogo, generalizando este concepto, nos dice que a tal función corresponde tal órgano, o bien, que la función crea el órgano.

Estos tres conceptos de función, constituyen premisas y conclusiones de lógica formal.

De acuerdo pues, a estos conceptos matemático, biológico y sobre todo mecánico de función, pretenderían nuestros funcionalistas reducir la totalidad del problema arquitectural moderno, sobre todo por lo que concierne a la planta, a un proceso puramente lógico o racionalista de tipo deductivo, asimilable a una proposición de geometría, de aritmética o de cálculo. Ni más ni menos que como quien construye un mecanismo.

Tanto es ello así, que su contraseña lo constituye la consabida frase: «La casa es una máquina para vivir», que esgrimen con desoladora monotonía, como una especie de «Sésamo ábrete» y después de cuya enunciación se les admite en el Santuario Funcionalista, reservado a los arquitectos iniciados. Se pretende así convertir la idea de funcionalismo en un lecho de Procusto de la arquitectura, sin hacerse cargo que, muchos de los elementos de ésta, no se prestan a ser medidos en lecho alguno de tipo racional o logístico.

Si la arquitectura es función pura y simple, de acuerdo a los conceptos de función vistos más arriba, fuera de esperar que a cada problema arquitectural correspondiera

una y solamente una solución, de igual modo que a la variable X no le corresponde sino el valor 3, si en la función $X + Y = 5$, hacemos $Y = 2$. Pero he aquí que, en arquitectura ello no acontece así, no ha acontecido ni acontecerá jamás. Veinte arquitectos confrontados al mismo problema, con datos exactamente iguales y funciones a satisfacer estrictamente idénticas, no presentarán dos soluciones en total identidad, como debe y tiene que acaecer de manera total en las matemáticas y en modo algo menos absoluto en mecánica aplicada. Y es que la idea de función en arquitectura, siendo algo harto subjetivo y privativo a cada arquitecto, no tiene nada que ver con el concepto matemático, mecánico o biológico de función; en ella entran en juego factores irracionales, irreductibles a toda lógica.

El matemático opera con valores esencialmente objetivos y por lo tanto racionalmente ponderables, mientras que el arquitecto lo hace con valores mixtos, que parcialmente no pueden ser objeto de raciocinio alguno; es decir con valores irracionales. No es que ellos estén contra la razón, que sean anti-racionales, sino que, como irracionales, no pueden ser objeto de análisis lógico.

Un valor objetivo y racional es una concepción logística que puede ser explicada y dilucidada mediante un estricto razonamiento de causa a efecto, como las premisas y conclusión en un silogismo. No acontece lo mismo con los valores de que se vale el arquitecto, que, en gran parte, no se prestan a explicación o valoración lógica alguna. Ningún arquitecto podrá explicar a otro la *totalidad* de una de sus creaciones mediante razones funcionales. Así sea Ictinus quien explique a Isidoro de Mileto su Partenón, o éste a Bramante su Santa Sofía, estos últimos se quedarán en la sombra, por lo que concierne a muchos aspectos de estas dos obras. Sus «razones» sólo explicarán aquellas estructuras de manera harto parcial e insuficiente. Un aspecto solamente de la arquitectura, y no siempre el más revelador de su íntimo sentido, puede dilucidarse mediante razones de causa a efecto.

Este violentado ajuste al ya citado lecho racionalista de Procusto, se manifiesta en la típica actitud del funcionalista furioso frente a numerosas composiciones recientes. (Raramente, por superstición, acomete con el serrucho funcional contra la arquitectura histórica).

Cada elemento es tomado y forzado por él a pasar a través de su filtro funcional, que siempre calibra de acuerdo a éste, su unilateral criterio. Y así se sorprende y fastidia cuando los agujeros de su colador logístico, retienen grandes cantidades de espeso légamo irracional, que se le queda en la criba mirándole con burlona mueca. No se hace cargo que el claro líquido que pasó y que paladea con deleite es el «logos» y que el espeso y amorfo légamo retenido, es el elemento de patetismo, misterioso e inexplicable, aherrojado en el arcano impenetrable a toda lógica, que es el arte.

No cabe duda que el elemento racional se expresa y acentúa en la arquitectura con mucho mayor evidencia que en cualquier otro arte; este carácter parcialmente lógico de la arquitectura constituye el elemento diferencial más conspícuo para distinguirla de su gemela, la música, la cual no tiene apenas, asidero racional alguno. (Recordemos que Taine aparea la arquitectura junto a la música como las dos únicas artes no imitativas y fundadas sobre relaciones matemáticas y que Spengler considera a la música como un arte plástico).

Más el hecho de valerse de numerosos elementos racionales, no transforma a la arquitectura en entidad puramente lógica y por lo tanto funcionalmente explicable. Como el hecho de que el poeta se valga de la gramática, una de las más lógicas de las ciencias, no hace de sus versos, construcciones gramaticalmente dilucidables.

¿Cuántas veces el profesor de composición en arquitectura no se siente desconcertado ante un repentino «porqué» del estudiante, que espera de él una justificación lógica, eslabonada de causa a efecto, sobre el cambio que se le propone en el proyecto? ¿Cuántas veces el perplejo profesor no atina sino a invocar «razones que la razón no conoce»: «porque así se siente», «porque así lo han hecho siempre los grandes maestros», «porque de otra manera quedaría mal», «porque así tiene que ser», etc., etc.

Ya un crítico de la imponente talla de Burckhardt «afirmaba el carácter ilógico del arte, rechazando la pretensión de los que se afanaban por transladar cumplidamente a palabras una obra de arte, porque, si tal cosa pudiera ser posible, el arte sería supérfluo y la obra en cuestión se hubiera quedado sin edificar, sin esculpir y sin pintar». Sentía Busckhardt cuánto importa atenerse a la impresión pura y viva de la obra de arte y cómo se la falsifica al buscar las razones en cosas o cualidades particulares; y decía que era como llegar a una puerta cerrada, que ninguna llave acierta a abrir y sobre la cual estaba escrito: No debes nunca escrutar la relación que hay entre tí y el arte» (Benedetto Croce, «La Historia como Pensamiento y Acción»).

Con todo su cuidadoso y excelente racionamiento analítico de la construcción en la arquitectura gótica, Choisy no hace sino aclararnos un aspecto parcial y limitado del gótico como creación humana. Incluso el meludoso estudio filosófico del gótico por parte de Worringer, tampoco dilucida plenamente la arquitectura gótica como manifestación del hombre medioeval.

¿Por qué pues no es dable aplicar a la arquitectura un panlogismo estricto? Simplemente, porque muchos de sus elementos, lo mismo que en la música o la pintura, son irracionales. Ellos no son creaciones de la razón; no son productos del «logos» sino del «pathos» y todo producto del «pathos» no puede explicarse sino sólo sentirse, y quien no lo sienta, que no se llame a engaño pidiendo a alguien, incluso al propio autor, que se lo explique, pues ambos morderán en granito.

Quien trate de elevar el funcionalismo racionalista en arquitectura a la categoría de «primun morens» de la misma, dará coces contra el aguijón. Que funcionalmente se pueda explicar en modo parcial la forma del edificio, como el autor de estas líneas lo ha recalcado en un escrito reciente, refiriéndose a los templos egipcios, griego y cristianos, nadie lo pone en duda [1]. Pero de ahí a pretender que mediante la explicación racional de función se pueda aclarar y aprehender todo lo que una arquitectura encierra, hay un abismo.

Ciertamente, el templo egipcio está constituído por ambientes escalonados de mayor a menor; profusamente decorado su interior y desnudo y liso su exterior. Este aspecto parcial, sí puede ser explicado por la función del edificio que, primero quería aparecer vedado al público y luego sus ambientes decrecientes servían como filtros al pequeño número de personajes, gradualmente menor, que podían pasar de una a otro. Empero, ¿por qué el egipcio alínea estos ambientes a lo largo de un solo eje, que va desde la doble fila de esfinges sedentes a la vera del Nilo y que pasando por todos los patios y recintos del templo propio, remata en los últimos cubículos del santuario? ¿Por qué no los dispone en otra forma? Por ejemplo ¿laberínticamente, como en Knosos? Por cierto que la forma laberíntica se hubiera prestado de manera mucho más eficaz al rito esotérico y secreto de los egipcios, que el partido francamente rectilíneo a base de un eje único. Spengler nos dice que se debe a que «el egipcio concibe la existencia como un camino por el que se marcha siempre en una sola dirección, siempre la misma. El alma egipcia se veía caminando por la estrecha senda de la vida, implacablemente prescripta, al término de la cual había de presentarse ante el juez de los muertos». Empero, varias otras religiones, incluso la cristiana, consideran «este mundo como un camino para el otro» según la expresión de Manrique, también con un juez en la meta, y sin embargo no construyen sus templos como el egipcio.

Ni la explicación funcionalista, ni la explicación del templo como la petrificación de una concepción de vida y muerte que nos da el filósofo, explican al templo egipcio de modo completo, en elevación, en decoración o aun en planta.

¿Cómo explicar funcionalmente las plantas tan disímiles de las basílicas primitivas y sus coetáneos templos bizantinos que antes del Cisma respondían a ritos religiosos, y por lo tanto a función, idénticos? ¿Cómo el rito mahometano tan diferente del cristiano se lleva a cabo en mezquitas con plantas de origen cristiano-bizantino? ¿Por qué la columna

(1) Véase la «Revista de Arquitectura», Junio de 1943: «Para una Introducción a la Teoría de la Arquitectura».

dórica lleva capitel y no lleva base si ambos elementos responden a la idéntica función de distribuir la carga en un área mayor? ¿Por qué el egipcio usa con preferencia la columna fitoforme a la proto-dórica de Beni-Hassam que estructuralmente es mucho más funcional? Pués no hay duda que «el egipcio usa sus columnas de formas vegetales, sin darles una profunda relación con el techo; más bien son para él plantas que crecen, que no fuerzas que sostienen» (Spengler).

¿Cómo explicar esta peculiaridad del arquitecto egipcio si nos atenemos sólo al aspecto meramente funcional? ¿Por qué los triglifos de las esquinas del Partenón se desplazan fuera del eje de las columnas que es donde funcionalmente debieran estar? Vitruvius, con un sentido logístico tan a ultranza como el de nuestros actuales funcionalistas, sugiere sin embargo que pudieran ser colocados en el eje del fuste. ¿Por qué el egipcio no usa casi nunca el arco que sin embargo conoce desde la tercera dinastía y que, le hubiera permitido cubrir de modo harto funcional el primer patio del templo de Karnak, que a la postre se quedó sin techo por falta de dinteles suficientemente largos? ¿Por qué el romano, hombre práctico y utilitario por excelencia, recubre sus estructuras de hormigón y ladrillo, con caretas griegas de mármol que funcionalmente no significan nada? ¿Por qué la técnica gótica que estructural y funcionalmente es superior a toda la del Renacimiento, se abandona precisamente al despertar de esta época racionalista?

Frente a las explicaciones unilaterales de tipo exclusivamente funcional que dan los arquitectos sobre toda la gran arquitectura histórica, y que a la postre son sólo explicaciones a medias, fuera menester tener en cuenta otras, tanto o más reveladoras aún que aquéllas; por ejemplo las del filósofo, las del poeta, las del sociólogo, etc. La arquitectura no tiene porqué, ni debe, ni puede ser explicada exclusivamente por los arquitectos (¡a Dios gracias), como no lo debe ser la música o la pintura, únicamente por músicos o pintores.

El poeta nos dice que la nave de la catedral gótica imita la floresta nórdica; Choisy, en plena época positivista, se limita a explicarla en términos estrictamente constructivos, como un puro problema de abovedamiento, descartando la explicación poética como romanticismo; el filósofo a su vez (Spengler) afirma que el hombre medioeval partiendo de su peculiar sentimiento cósmico, se propone un problema arquitectónico, cuyo centro de gravedad reside en el abovedamiento de poderosas naves catedralicias, que van derechamente de la portada a lo hondo del coro, expresando así su experiencia íntima de la profundidad».

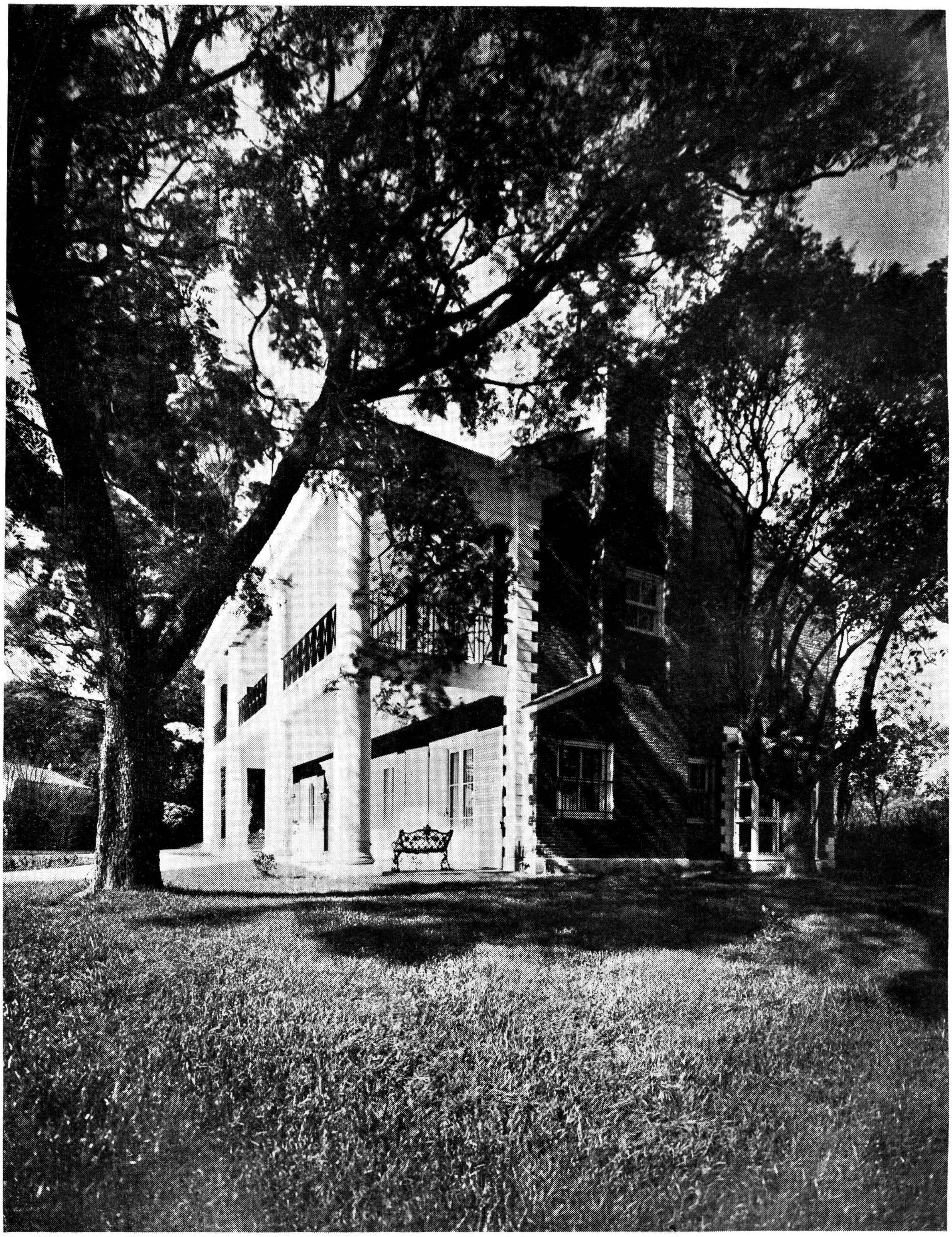
¿Quién podría ser lo suficientemente arrogante para aceptar o rechazar hoy en día, cualquiera de las tres hipótesis en su totalidad? Ninguna explica totalmente la catedral, pero en las tres hay, en mayor o menor grado, un elemento de verdad.

La arquitectura, en contraste con las otras artes, es una deidad de dos caras: una, abierta, franca, comunicativa, con la cual se puede dialogar racional y sensatamente; la otra cara es sorda, muda e inmutable, y sólo sus ojos poseen una tremenda expresión que tenemos que sentir sin entender. La primera es la faz del «logos»; la segunda el rostro del «pathos». Y, también como en la Academia de la Atenas clásica, el templo de la arquitectura lleva una leyenda que dice: «No entre quien no sea geómetra», pero, más abajo, en letra más menuda se lee: «Tampoco entre quien sea demasiado geómetra».

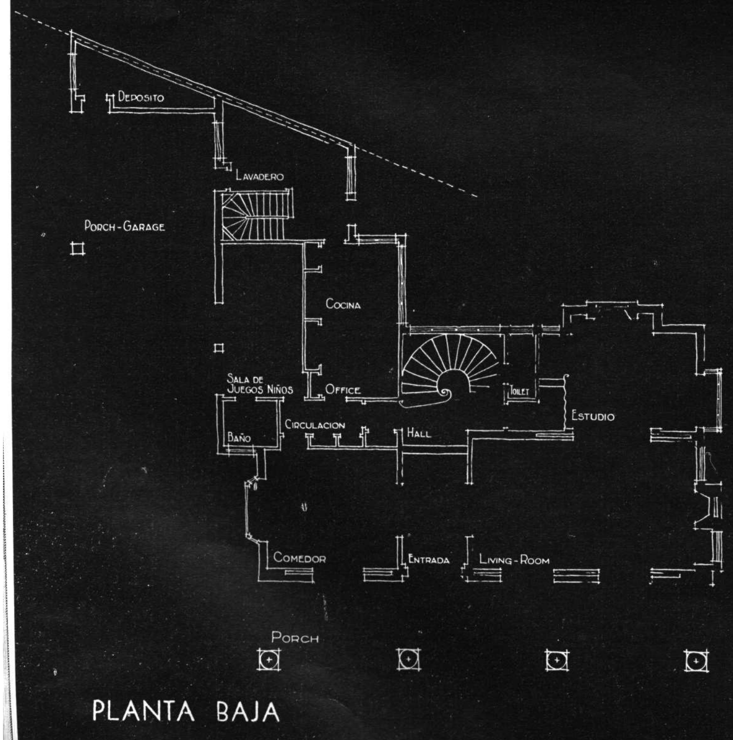
RESIDENCIA EN ESTACION BARRANCAS

PROPIEDAD DEL ARQ. NICOLAS DELLEPIANE Y SEÑORA

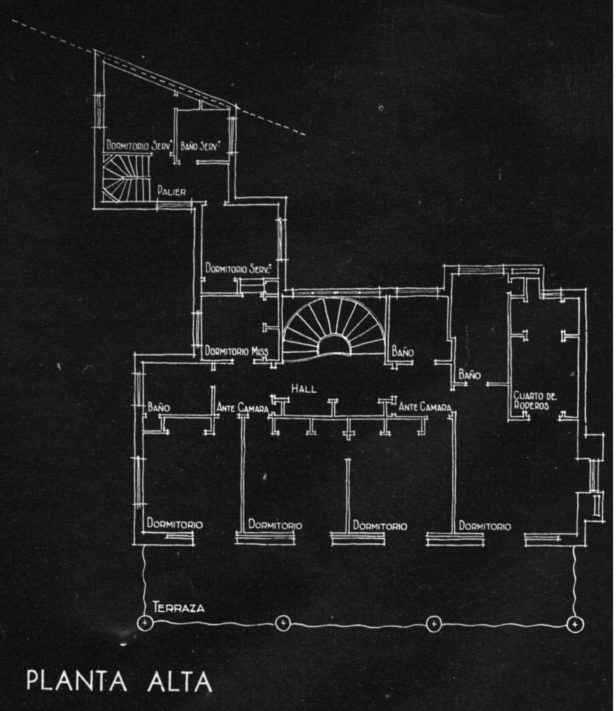
ARQUITECTO: NICOLAS DELLEPIANE







PLANTA BAJA



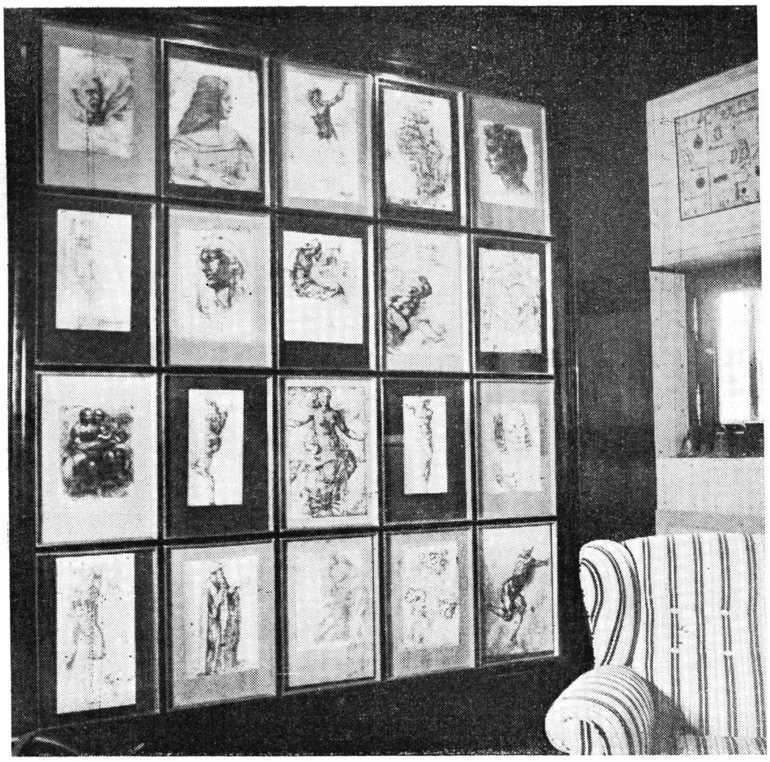
PLANTA ALTA



Hall de Entrada y Escalera



Detalle de la Chimenea del Estudio



Rincón del Estudio con facsímiles de Miguel Angel y Leonardo

El Estudio



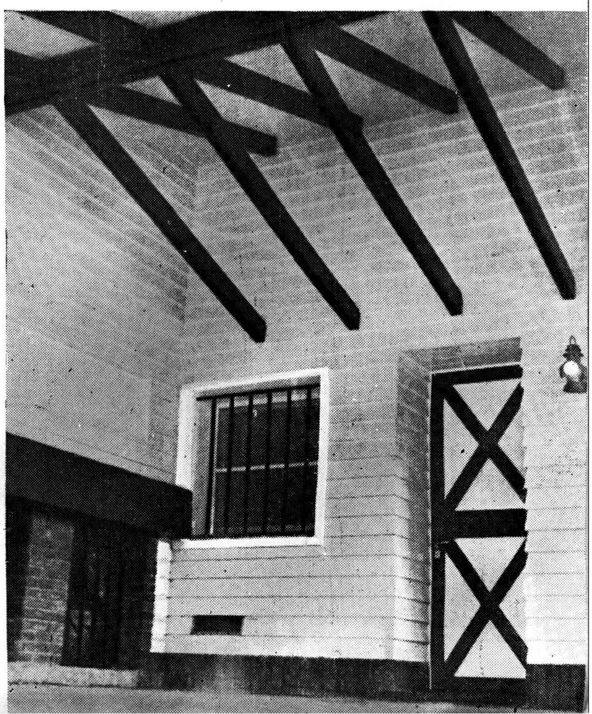


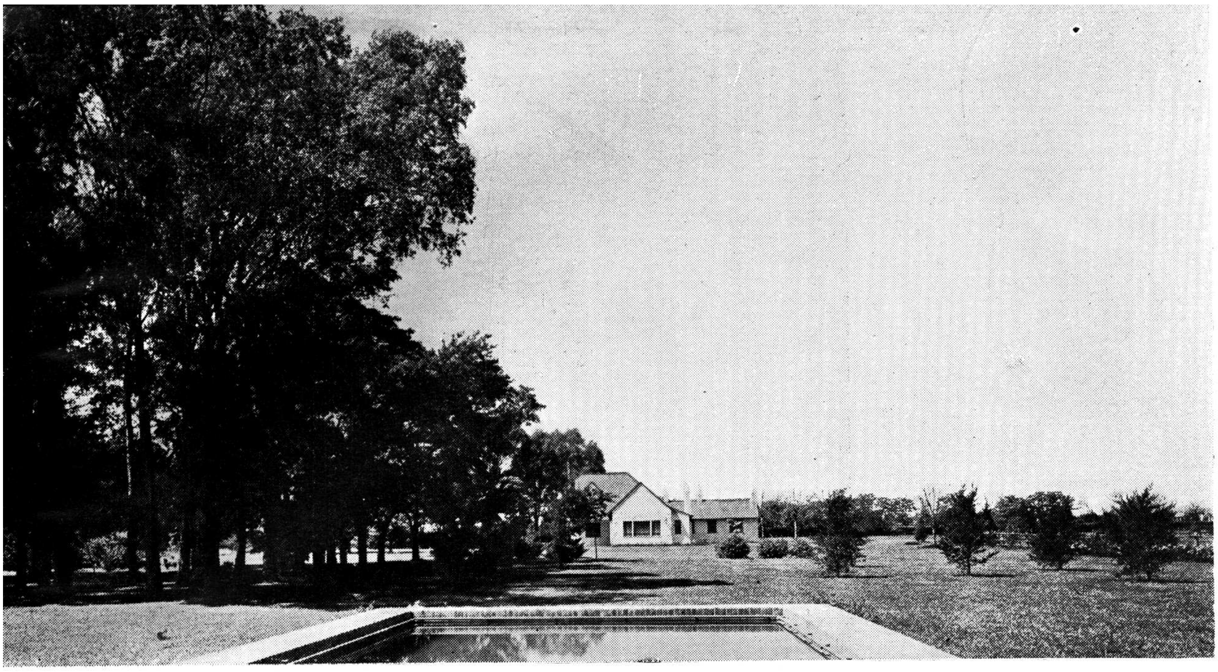
Baño con ducha

Office-cocina



Detalle del porch garage



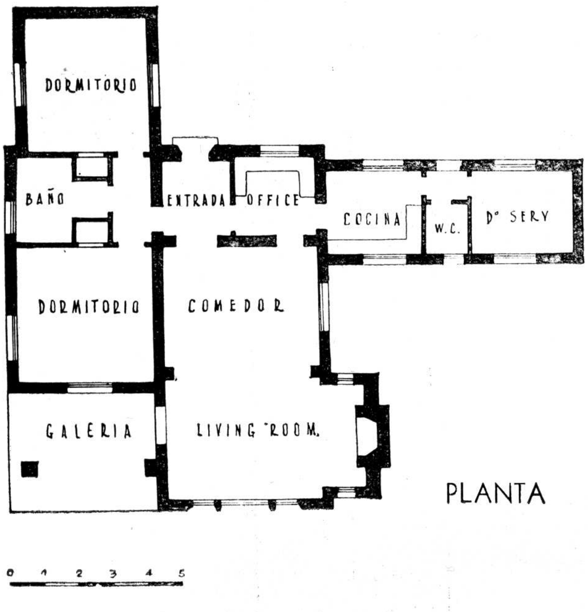


"LA TORCAZA"

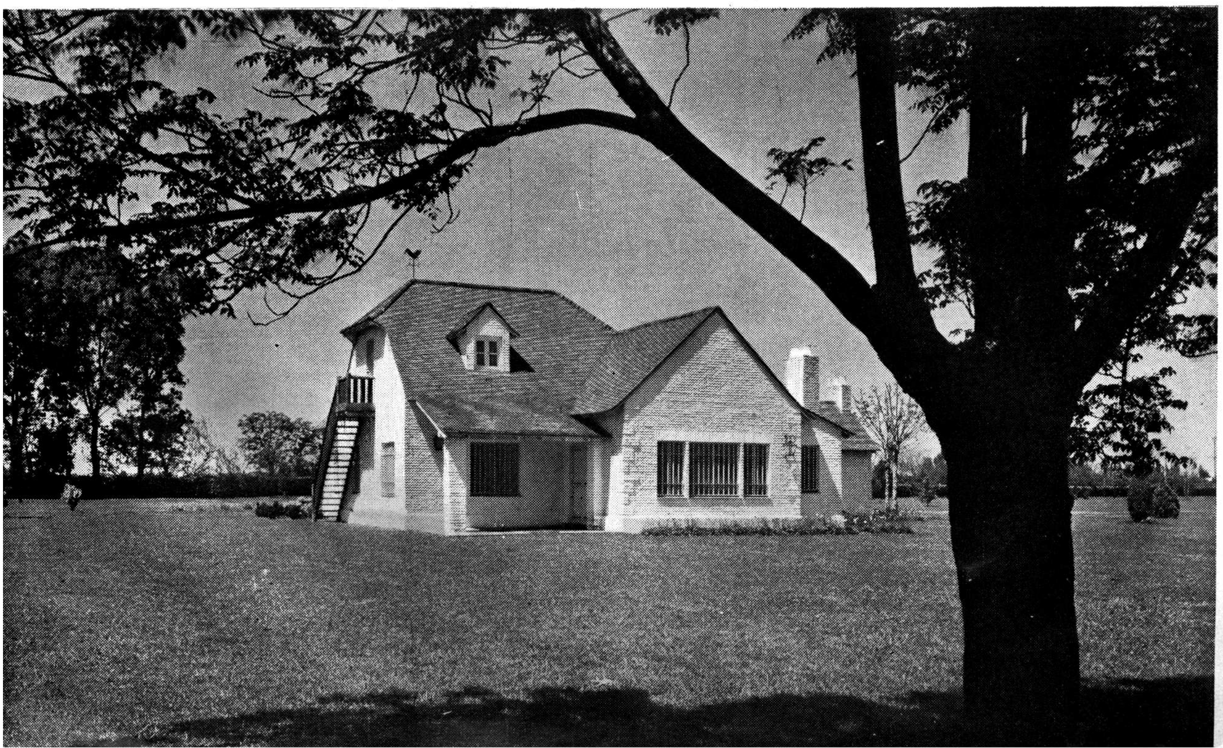
del Sr. Pedro A. Lacau

Ituzaingó - F. C. O.

Ing. y Arq. R. y E. Minvielle



PLANTA





Vista del frente

Rincón de fuego



"LA LOMITA", en San Isidro

Propiedad del señor Camilo Aldao

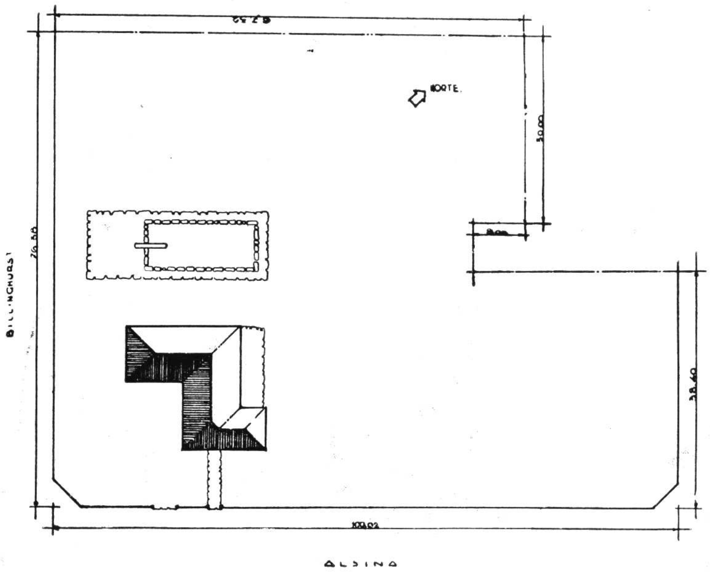
Hernán Lavalle Cobo
L. P. Begué Mignaquy, arquitectos
J. P. Begué Mignaquy, Ing. Civil

El programa a que se ajustó el estudio de esta obra, incluía en sus exigencias un living-room-comedor, un dormitorio principal con baño privado, dos cuartos de vestir para la pileta, con baño independiente. Estas habitaciones serían utilizables como cuartos de huéspedes. Garage, dependencias de servicio y pileta de natación.

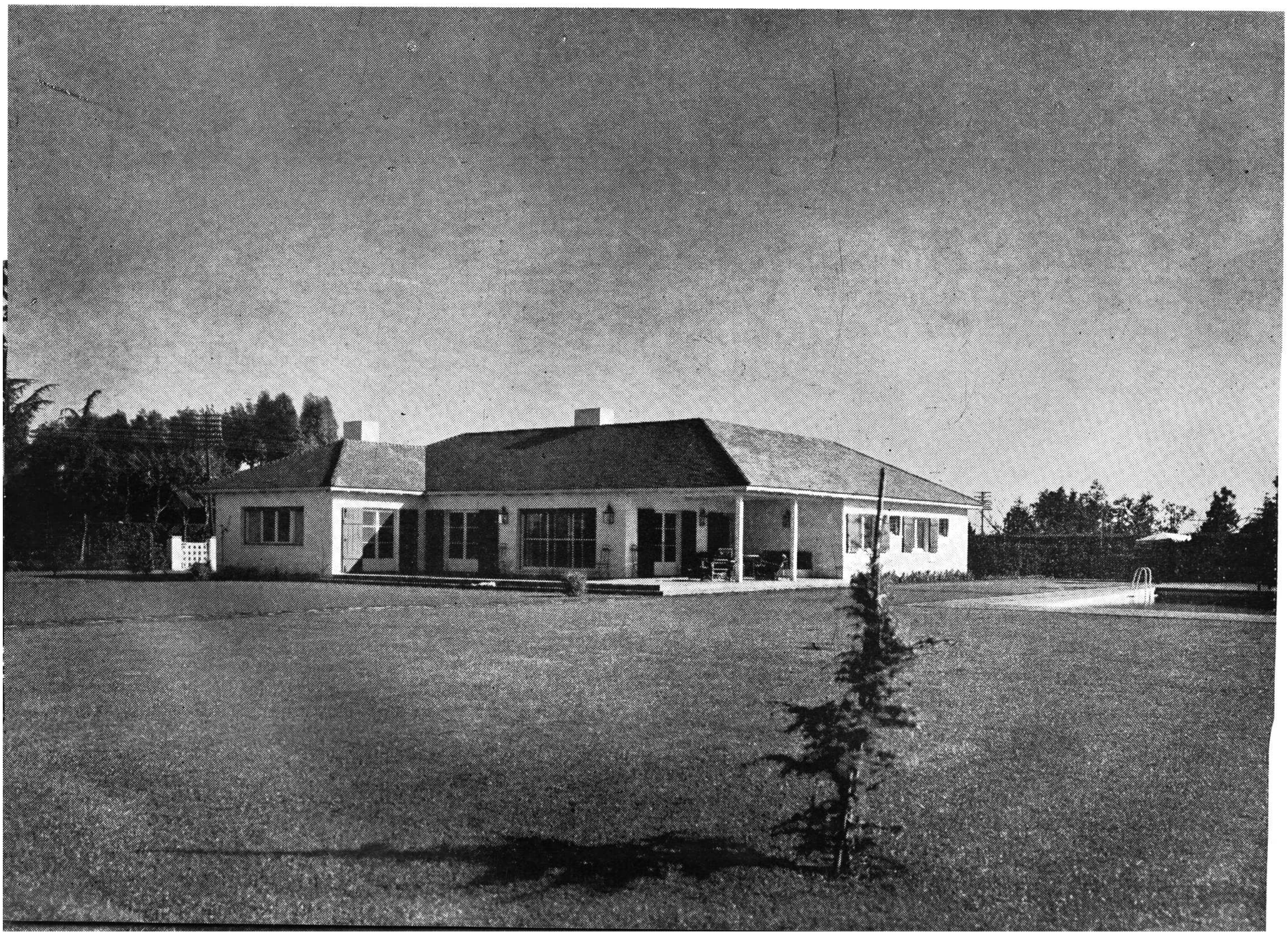
La pileta de natación se ha construído a diez metros de la casa para vincularla directamente con ella. En los meses de calor la vida se desarrolla junto a la pileta y ésta se convierte en el atractivo principal de la propiedad.

Se ha construído una galería cubierta y una terraza abierta. Por la orientación de la casa ambas se utilizan a diferentes horas del día y permiten la vida al aire libre.

Se ha equipado la casa con calefacción y chimeneas que permiten utilizarla los fines de semana en invierno o habitarla todo el año.

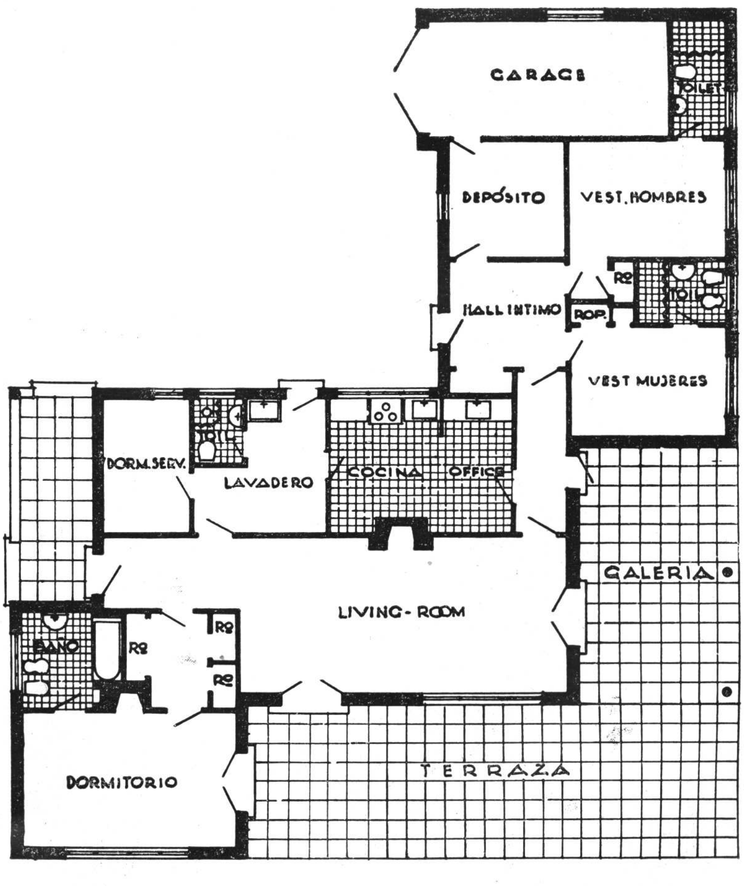


PLANO DE UBICACION

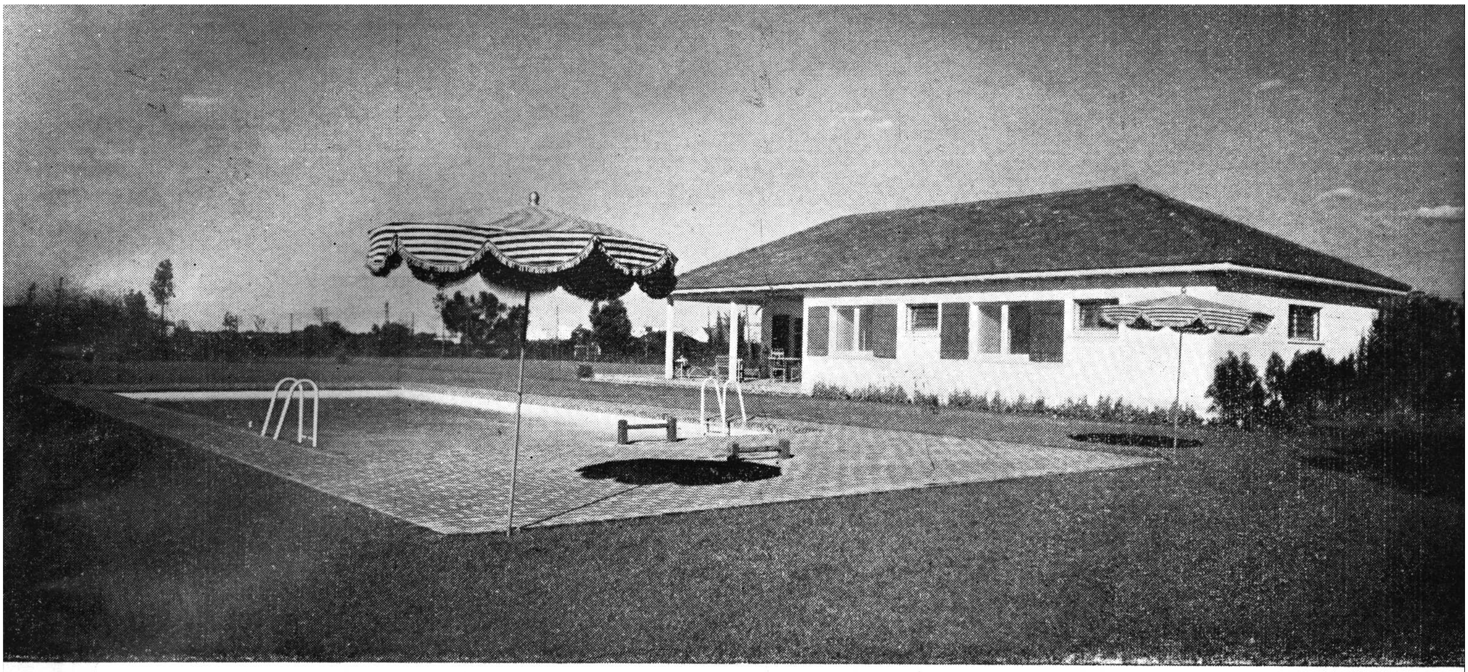




Galería del Noroeste



PLANTA



Angulo Noroeste

Angulo Sud



LA FUTURA SAN JUAN

En esta composición fotográfica de Herbert Bayer para la cubierta del interesante libro de José Luis Sert «¿Pueden sobrevivir nuestras ciudades?', se representan los dos criterios urbanísticos: el de la izquierda, simbolizado en el «parkway», el Urbanismo moderno, humano, generoso, pleno de aire, sol, alegría de vivir; a la derecha, el urbanismo de la «urbs quadrata», del damero colonial, adaptado, precisamente para colonias, no para ciudades. Vivir hoy en Buenos Aires, en Rosario, en Córdoba, es como vivir en una lata de sardinas. ¿Cuál de los dos criterios iluminará a los urbanistas de San Juan,' Ante este símbolo es preferible que sean «izquierdistas».



Varias preguntas caben formularse ante la firme idea del gobierno nacional respecto de la futura San Juan.

1 — ¿Será reconstruída sobre el damero colonial, manteniéndose calles y plazas y reedificando sobre las mismas manzanas, con el mismo loteo?

2 — ¿Será mudada de lugar, a una zona que señalen los geólogos y aprueben los arquitectos urbanistas por sus condiciones favorables?

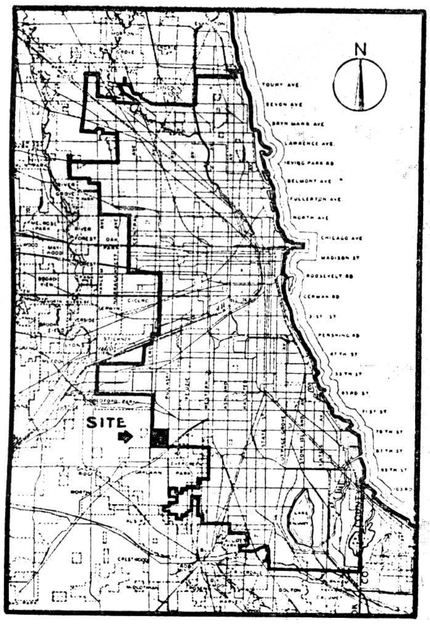
3 — ¿Será reurbanizada o remodelada en el mismo sitio pero actualizando el trazado urbano, zonificándolo y parcelándolo urbanísticamente, de acuerdo con el nuevo criterio?

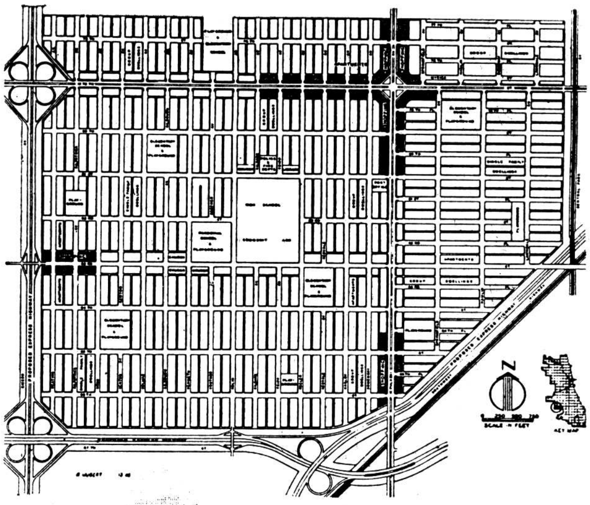
---

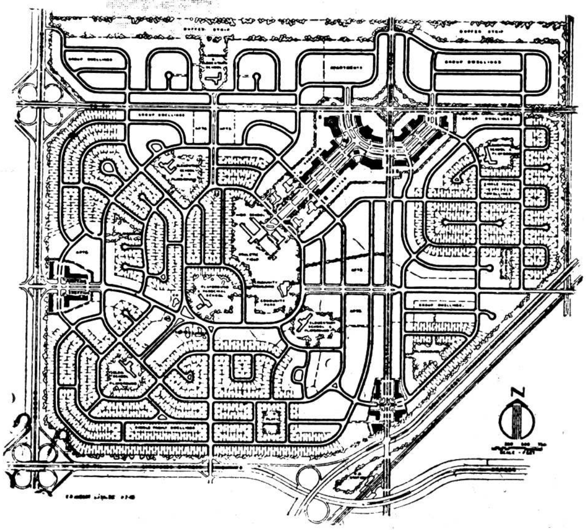
1 En el primer caso la nueva ciudad lo sería tan sólo en sus edificios y en las calles ensanchadas: aunque éstas se conviertan en avenidas, o se agranden las plazas, el anacronismo del cuadriculado urbano subsistirá y continuará siendo un obstáculo para una eventual y futura expansión; el día — no tan lejano como algunos creerán — que San Juan tenga 100.000 habitantes, ese trazado la convertirá en una reedición cuyana del drama urbano de Buenos Aires, Rosario, Córdoba: es decir, cientos de manzanas en todo el ejido, dilatando inútilmente la ciudad; el centro, abarrotado de construcciones irrisorias, promiscuas, verdadera babel de «gustos» arquitectónicos; fachadas estultas, muestrario de paredes medianeras. Las calles, pandemonium de tráfico: estacionamiento de autos, imposible. Habrá terrenos por los que se pagarán precios exorbitantes que han de influir en el tipo de la construcción, mientras que otros se depreciarán de tal modo que, a un paso del centro, darán origen a barrios de ranas y baldíos improductivos; las calles continuarán siempre alargándose y con ellas la red de obras sanitarias, del alumbrado, del teléfono; la superficie de pavimentos cada vez tenderá a una mayor desproporción respecto de la superficie habitada; el mantenimiento de la ciudad resultará cada vez más oneroso y por reacción mayores los impuestos municipales, tasas y contribuciones; para atravesar la ciudad se tardará una eternidad, como ocurre en Rosario, pesadilla de todo turista de la ruta 9 (se tarda 45 minutos para entrar y salir de ella en un viaje que dura unas 9 horas de Buenos Aires a Córdoba); no habrá viviendas baratas en el centro porque la especulación y los valores ficticios redundarán en perjuicio de los alquileres; las industrias no tendrán su zona adecuada, sino que se desparramarán por lo que hoy es la periferia urbana (hace 50 años Caballito, Flores, Barracas, Belgrano eran villorios periféricos en Buenos Aires) y más tarde su descentralización será una tarea de gigantes. En una palabra, la ciudad no habría ganado nada con su reconstrucción. Habríamos despreciado postulados urbanísticos incontrovertibles.

No hay una sola nación europea que desde ahora piense en reconstruir sus ciudades bombardeadas sobre el mismo trazado que antes tenían: es más, grandes urbes estadounidenses—Nueva York, Chicago, Buffalo,—están proyectando y algunas ya han ejecutado o lo están haciendo, la remodelación radical de barrios céntricos enteros, sin arredrarse por la colosal tarea que significa expropiar, demoler sólidas construcciones existentes, algunas de 10 pisos y reedificar en el corazón de esos conglomerados urbanos.

2 Si la nueva planta debiera trasladarse íntegramente fuera del actual ejido, si ese traslado se fundamentara en forma categórica por razones sísmicas de peligrosidad, entonces habría que congratularse de ello, pues significaría nada menos que la fundación de una ciudad en plena mitad del siglo XX.







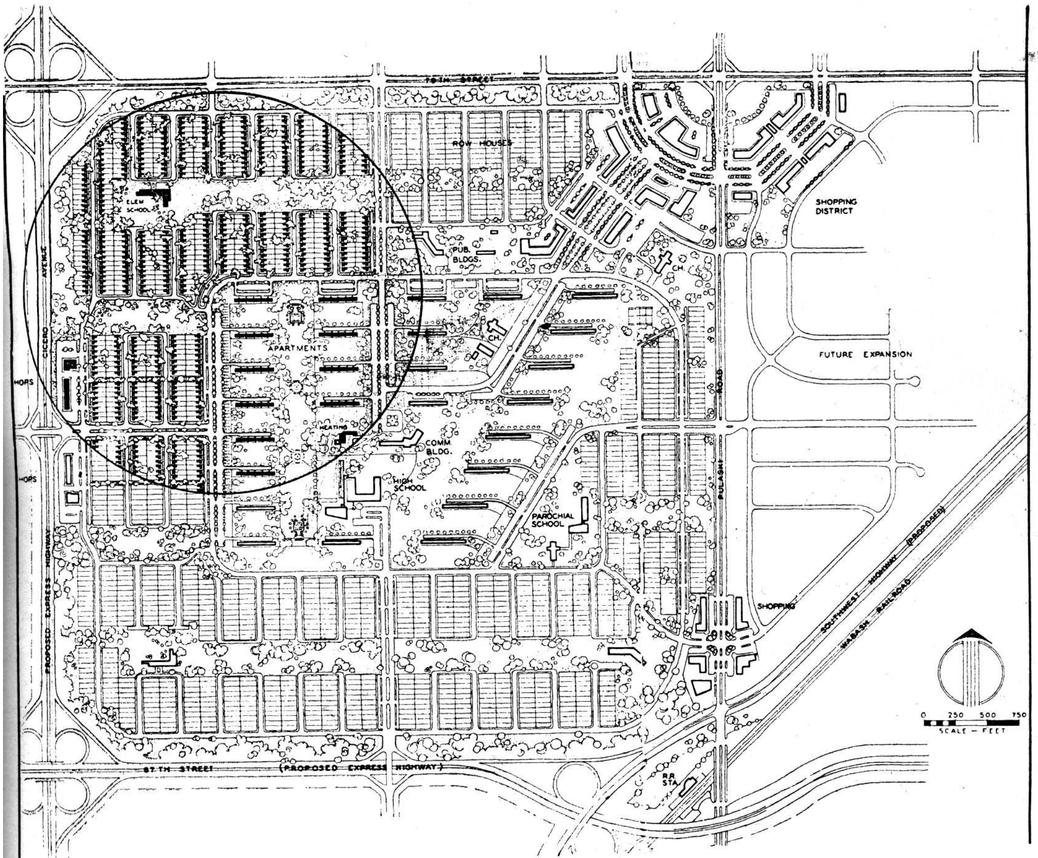
La Comisión del Plan Regulador de Chicago, como ensayo de un estudio para las zonas residenciales a remodelar, eligió un lugar del ejido prácticamente baldío, de 1,8 millas cuadradas (460 Ha. aproximadamente). Se designó al Director Ejecutivo de la Comisión para supervisar al equipo formado por: los arquitectos **Skidmore, Owings y Merrill** como proyectistas, la firma bancaria **Draper & Kramer, Inc.** como asesora financiera, y la firma **Joseph T. Carp, Inc.** conocidos y responsables constructores de Chicago. El cuadrado en negro es la zona estudiada.

Los arquitectos de la Comisión previamente prepararon dos proyectos comparativos de subdivisión de la zona: el de arriba, dividido en manzanas tradicionales de acuerdo con el Código de Edificación actual. Abajo, la misma zona aparece subdividida de acuerdo con las ideas del urbanismo moderno, en 5 barrios bien individualizados; este plan supone 8 Km. menos de calles que el anacrónico de arriba, y es cosa indiscutible que la tierra está mucho mejor subdividida; las manzanas en negro representan edificios que forman pequeños centros comerciales: las escuelas y campos de juegos infantiles están situadas de modo que los niños deben cruzar el mínimo de calles con poco tráfico local, pues en el plano se ven claramente los parkways de tráfico ligero.

Este plan es un simple anteproyecto de la Comisión: veremos como es estudiado y desarrollado mucho mejor por el «team» de arquitectos citado.

Entonces sí que se podría hacer una ciudad modelo, con un plano regulador que si no resulta el más perfecto de su género es porque no queremos, no porque no seamos capaces de hacerlo ni porque nos falten recursos para ello.

La nueva ciudad tendría su red de «parkways», calles de tránsito ligero, de tránsito lento, paseos y senderos para peatones, ferrocarriles que no se interfieren con las carreteras; su sistema de parques, plazas, jardines y campos de recreación coordinados con la red de comunicaciones y con las zonas residenciales; barrios de viviendas obreras colectivas e individuales rodeadas de espacios verdes arbolados y comunicados directamente con la «city» y con las fábricas; éstas, agrupadas en un sector excéntrico se comunicarían por medio de una arteria de tráfico pesado, con la zona comercial urbana por una parte, con las carreteras de acceso a la ciudad y los ferrocarriles por otra. En el centro de la ciudad estarían perfectamente definidos los grupos arquitectónicos de edificios Públicos, Comerciales, Institucionales, a los que llegará el público a pie o en auto sin interferirse; los peatones podrán ir de uno a otro edificio del centro cívico, para hacer sus compras, sus trámites, sin tener que cruzarse con el tráfico de automotores; los barrios residenciales, tanto de viviendas de departamentos como de casas individuales tendrían sus porciones de espacios libres, sus calles serían tranquilas, reducidas al mínimo sus pavimentos; en todos los barrios de vivienda residencial, media o popular, habrían escuelas, iglesias, auditorios, comercios minoristas, cinematógrafos, campos de recreación, estratégicamente ubicados para ir hasta ellos a pie. Cualquier habitan-



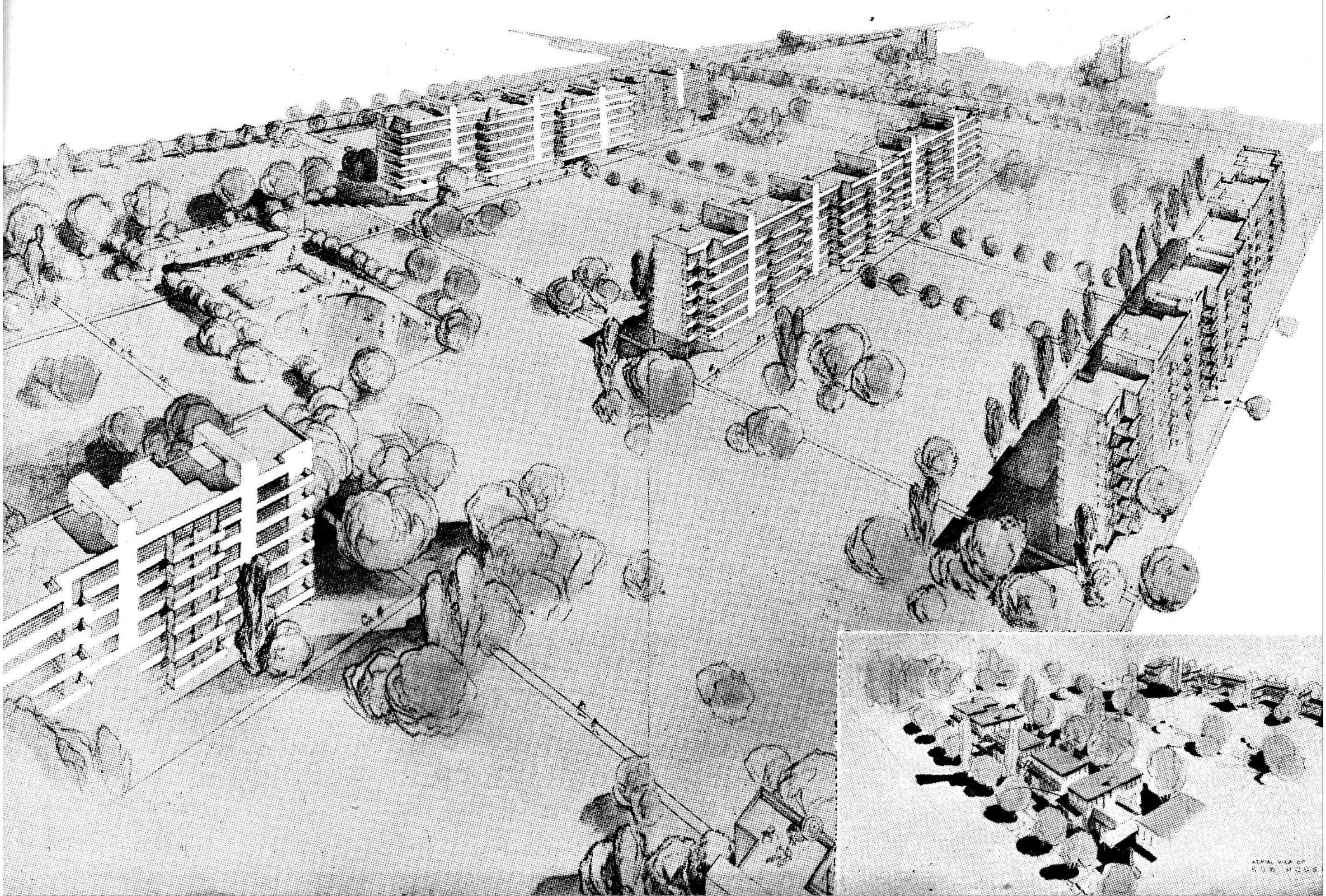
Proyecto del «team» Skidmore Owings y Merrill.

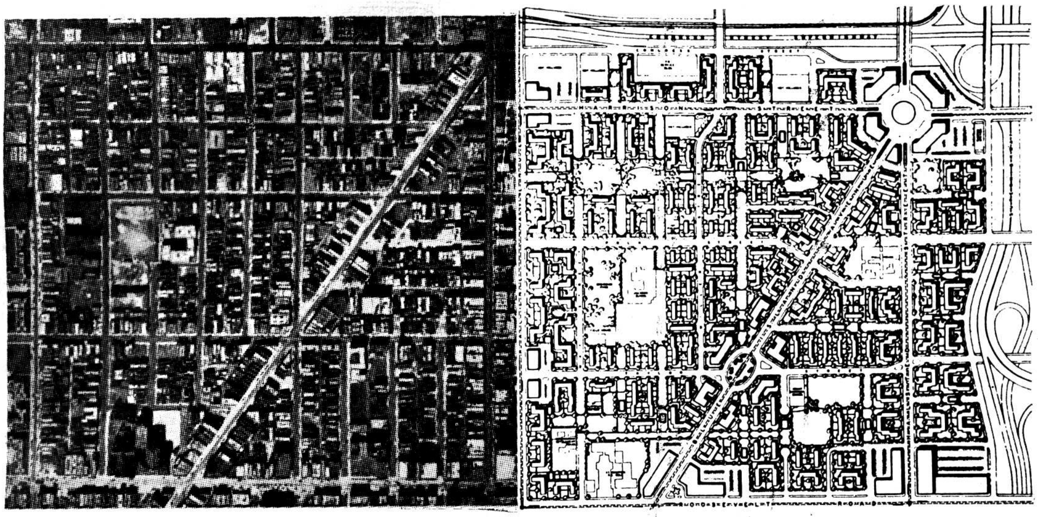
El lugar: Prácticamente baldío, con pocas calles existentes: la zona industrial, una de las más grandes de América queda a menos de 2 Km.; el aeropuerto municipal a 3 Km. La gran concentración de fábricas ha atraído gran número de obreros y empleados, careciendo la zona de viviendas adecuadas para ellos.

El plan: Dada la extensión de la zona, el «team» comenzó por estudiar la parte inscripta en el círculo, desarrollando allí el estudio intensamente. Primero se encaró el plan arquitectónico, trazándose la red de calles y ubicando los centros comerciales, escuelas, etc. Teniendo en cuenta la recomendación del técnico financiero **Fred Kramer** se operó sobre la base de una renta cuyo promedio fuera de 13 dólares por habitación. Se estableció igualmente la necesidad de proyectar blocks de departamentos a la vez que casas individuales, de que hubiera un mínimo de cruce de calles para los escolares, y de que todos los dormitorios se orientaran al Sud.

Se establecieron así distintos tipos de vivienda; uno, de casas individuales en fila, unidas por sus medianeras, en lotes de 12 y 13,50 m. de ancho; esto determinó la disposición de las calles en ese sector, algunas de las cuales terminan en «culs de sac»: a pesar de que la Comisión del Plan abogaba por las calles en circuito, se adoptó esa disposición por considerarse que la correcta proporción entre parques y calles daría el mismo resultado. El otro grupo de blocks de departamentos se ubicó en la parte central de la zona, orientados de Este a Oeste, con sus fachadas principales al Sur.

Abajo vemos dos perspectivas de ambos tipos de viviendas: en total la zona puede albergar 26.000 personas. ¿No piensa el lector al ver este plan de un simple barrio, en lo que podrían ser tantas poblaciones argentinas que solo tienen 5, 10 ó 15.000 habitantes y que ocupan ejidos mayores que el de este proyecto?





Como a manera de ensayo, para estudiarlo ulteriormente en forma exhaustiva, la Comisión del Plan Regulador de Chicago preparó este proyecto de remodelación de una zona congestionada. Comparando la foto y el plano puede observarse la técnica empleada. Convirtiendo estos barrios inhospitalarios en un área residencial más atractiva, sin grandes cambios fundamentales en el trazado, se brindan a sus habitantes más aire, más luz, más seguridad, cosas que en las grandes ciudades no pueden obtenerse sino en las afueras. La transformación de este barrio, según la referida Comisión puede hacerse perfectamente con capital e iniciativa privada dentro de las prescripciones, del estado de Illinois (Illinois Neighborhood Redevelopment Corporation Law). Esto es perfectamente aplicable a cualquiera de nuestras congestionadas ciudades.

te en auto, ómnibus o colectivo no tardaría más que pocos minutos en ir al centro, a la fábrica o a la escuela más lejana, dentro de la zona de la ciudad.

Esta visión que algunos tildarán de utópica es perfectamente factible y fácilmente se demostraría su ventaja financiera — argumento final de los escépticos en urbanismo — pues el costo inicial y de mantención de la ciudad, aún en estos momentos de carestía, tomados en base a la unidad—habitante son inferiores al de cualquier villorio de nuestra campaña, carente de todo confort que lo haga digno de llamarse ciudad; a menor costo por habitante, menos cargas soporta éste, más aumenta su poder adquisitivo, se activa el comercio, y así sucesivamente.

Otra objeción que muchos han de oponer es ésta: el traslado de la ciudad supone abandonar todo lo existente en ella: pavimentos, obras de salubridad, redes de teléfonos, de energía eléctrica. Contestaremos simplemente diciendo que, si las razones del cambio dimanan de la seguridad contra el efecto de los sismos, no cabe el lamentarse de la pérdida de esas obras públicas, que por otra parte, podrían recuperarse en gran proporción ya que no están absolutamente adheridas al suelo. Además, para el caso de que la ciudad se reedificara en el mismo sitio, habrá que ensanchar calles, lo que significa su total repavimentación y en gran parte la remoción de las instalaciones nombradas: el costo de este trabajo no tendría una diferencia decisiva, con el de trasladar todas esas cañerías, cables y conductos al nuevo emplazamiento de la ciudad.

Por esas razones, aunque el veredicto de los geólogos no fuera compulsivo. ¿No valen mucho menos esos materiales e instalaciones actuales, recuperables en su mayor parte, que la oportunidad de asegurar el progreso indudable de esta ciudad? ¿No sacrificaría con gusto el país, en vez de 150.000.000 de pesos que se calculan para la reconstrucción, 200 ó 250.000.000, si fueran necesarios para fundar la nueva ciudad? San Juan mismo, en pocos años, devolvería al país la diferencia con creces.

El problema de proyectar la nueva planta sería, en su solución arquitectónica, ideal. Un grupo o comisión central de arquitectos urbanistas podría planear rápidamente el plan regulador, en base a todos los datos demográficos, financieros, sociales e higiénicos de la población sanjuanina, que no son difíciles de reunir a breve plazo por intermedio de las oficinas públicas y entidades respectivas.

Ese plan regulador se elaboraría sobre un esquema de vías de comunicación (calles, parkways, carreteras, ferrocarril) que los arquitectos deben estudiar cuidadosamente en colaboración con ingenieros de Vialidad y Ferrocarriles; fijada la trama o red de tráfico es ya posible zonificar no solo la planta urbana, sino toda la comarca inmediata de cuyos productos ha de ser tributaria la ciudad: cuidadosamente se fijaría lo que deba ser el «centro» o «city», las zonas residenciales, el sector industrial, la villa universitaria, el centro médico, separados y a la vez intercomunicados por parques, parkways y zonas arboladas.

Efectuada sobre el plano la zonificación, puede subdividirse en subzonas, encargándose el estudio y desarrollo de las construcciones que en ellas deban levantarse, a **equipos** de arquitectos, ya particulares, ya pertenecientes a oficinas técnicas gubernamentales. Por ejemplo, el centro cívico puede confiarse a un equipo que podría estar formado por arquitectos de la Municipalidad, del Ministerio de Obras Públicas, de los Bancos, de las Instituciones comerciales, los cuales organizarían la composición arquitectónica del conjunto: una vez fijada la ubicación y normas constructivas, cada institución se encargaría independientemente de edificar su sede con el personal técnico propio y los recursos financieros de que disponga. Para el caso de los barrios de viviendas populares, aquellos que ha de construir el gobierno, pueden encargarse para su proyecto, a equipos particulares de arquitectos, con lo que se evitaría la creación de nuevas oficinas técnicas para ese objeto, así como el recargar a las existentes, lo que redundaría en perjuicio de la calidad de los proyectos: éste es un método de trabajo que está dando grandes resultados en Estados Unidos, donde una considerable tarea de «housing» está confiada a equipos de profesionales, a quienes se contrata para proyectar y dirigir barrios urbanizados en las nuevas ciudades que allí están surgiendo junto a las fábricas, minas y canteras: se ha visto así que resulta más económico, más rápido y más efectivo este sistema que si hubiera que crearse oficinas especiales para ese efecto.

Simultáneamente, los ingenieros pueden inmediatamente después de fijado y aprobado el plan regulador, estudiar y aún ordenar la construcción de la red de vías de comunicación, obras de salubridad básicas, redes de teléfonos, luz, energía, sus respectivas plantas de producción: aquí también podría constituirse una comisión de ingenieros del Estado, de las Cooperativas, de los Ferrocarriles, encargándose las distintas tareas de proyecto y dirección a equipos de ingenieros y arquitectos independientes.

Los ingenieros agrónomos paisajistas, enólogos, especialistas en cultivos, tendrían la tarea de organizar la zona circundante, de trazar el sistema de parques, de forestar todos los espacios verdes.

En cuanto a las viviendas populares, medias y residenciales que se han de levantar con capitales privados (ésta es una magnífica ocasión para las grandes compañías de seguros, consorcios financieros, instituciones de crédito recíproco, etc., de construir barrios enteros), podrían someterse a normas constructivas semejantes a las de las viviendas que el gobierno construiría, a más de fijar para ellas, una legislación que regule las inversiones, la valorización de los terrenos destinados a ese fin, el interés y condiciones de recuperación de los capitales invertidos, y por último los alquileres: para ello puede tomarse como modelo, por ser el que más se adviene a nuestros problemas de vivienda, la profusa legislación del estado de Nueva York (Housing Companies, Redevelopment Corporations, Redevelopment Companies, Housing Authority).

Para fijar las normas constructivas dentro de la zona central e industrial para edificios privados entre medianeras y fábricas, (código de edificación) se podría nombrar una comisión especial de arquitectos e ingenieros especializados.

Todo este plan, sin negar que es enorme, puede sin embargo, adoptando la división del trabajo en equipos de profesionales que actúan simultáneamente y de inmediato, sin crear ningún órgano burocrático más, reforzando alguno que otro si así lo exigen las circunstancias, puede hacerse efectivo en breve plazo: nos atreveríamos a afirmar que, bien dirigido, puede estar listo en un año, pudiéndose empezar a trabajar sobre el terreno mucho antes, por ejemplo en los caminos, usinas, fábricas, parques, instalaciones y plantaciones. ¡Qué espléndido trabajo de cooperación para los profesionales de todo el país! El trabajo sería tan vasto que difícilmente habría un arquitecto o un ingeniero que no estuviese de algún modo vinculado a el; seria para los arquitectos una verdadera escuela de urbanismo, de cuya influencia luego se beneficiarían todas las ciudades de la república, ya que no habría una sola que no se sentiría estimulada por el ejemplo sanjuanino, a darse su propio plan regulador.

Financieramente, la intervención de profesionales particulares en el estudio y realización del plan regulador, sería menos onerosa que la creación de nuevas oficinas técnicas, y sin lugar a dudas mucho más rápida, entusiasta y eficaz: se evitaría así el peligro de la rigidez de criterio en la arquitectura oficial, la monotonía en la composición arquitectónica y en el arreglo urbanístico, en especial de los barrios de viviendas, al ser encarados con libertad por los distintos equipos proyectistas: la unidad de criterio en lo que respecta al problema económico, de materiales y métodos constructivos, puede asegurarse perfectamente con la supervisión de la comisión central del plan regulador, dejando en cambio a los equipos de arquitectos entera independencia en el proyecto; un trabajo de tan gran magnitud, es peligroso encomendarlo a una sola mano, o a un solo organismo, pues se corren las mismas probabilidades de fracaso como de éxito: de la otra manera, la proporción de errores puede reducirse al mínimo, por aquello de que cuatro ojos ven siempre más y mejor que dos.

Por fin, la construcción de la nueva ciudad no tendría inconvenientes pues no habría problemas de demolición y reparación, ya que prácticamente se operaría sobre terreno poco más o menos virgen de

construcciones. Provisoriamente, con los arreglos y limpieza indispensable la actual población (después del éxodo unos 25.000 habitantes) podría vivir en la ciudad arrasada; eventuales viviendas pueden alojar hasta tanto se construyan las de la nueva planta, a gran parte de la población remanente y a la cantidad considerable de obreros (unos 10.000) que requerirán las construcciones.

Y ahora una observación más, de índole sentimental, muy digna de tener en cuenta en un país que siempre tuvo en poca monta la tradición edilicia, es la de qué hacer con los edificios históricos como la Catedral, las casas de Sarmiento y otros próceres, la plaza 25 de Mayo. Se podrían conservar perfectamente, restaurándolas y complementándolas, creándose un reducto recordatorio: el resto de la planta urbana arrasada completamente, se podría arbolar para formar un gran bosque, dedicándose buena parte de las manzanas, sobre todo aquellas que no estaban muy edificadas, para no extraer los cimientos, a cultivos, a granjas y a escuelas rurales.

Y para finalizar, la recuperación financiera de los bienes raíces de la ciudad abandonada puede hacerse sin dificultades jurídicas y económicas, tasando el terreno de la nueva ciudad y permutándoselo a los propietarios.

3 La reedificación en el mismo lugar, con un nuevo trazado moderno, en nuestra opinión no se diferenciaría gran cosa, financieramente, del plan de la respuesta segunda, ya que esa transformación tiene que ser lo suficientemente radical como para que sea efectiva, no con vistas a los 50.000 habitantes que tenía San Juan, sino contemplando el posible crecimiento al doble, en razón de varios factores, todavía en potencia, que han de ser decisivos en el progreso de esta ciudad: el desarrollo de sus industrias mineras, vitivinícola y olivarera, la transformación en productiva de una gran zona que ha de irrigar el embalse del Cadilal, la futura carretera a Chile, más practicable que la de Mendoza, y por último, la afluencia inmigratoria que ha de afectar a toda la república en los próximos cincuenta años.

Urbanísticamente el plan regulador tendría que amoldarse a hechos consumados, como lo son el trazado de las calles, la ubicación de ciertos edificios, la red de instalaciones sanitarias, el ferrocarril, etc., además se sumaría la inevitable pugna de los intereses creados, la presión de los grandes propietarios para evitar desplazamientos de barrios, el maremagnum de pleitos por expropiaciones que en el caso Nº 2 desaparecían suplantadas por permutas.

Si la reconstrucción se hace sobre las mismas ruinas en base a un nuevo plan regulador, la labor ha de ser más lenta; pero si así se resuelve hacer es necesario insistir en la importancia de fijar cuidadosamente la zonificación, la clasificación de calles para tráfico ligero, pesado y lento cerrando a los vehículos aquellas que así lo requieran; la parcelación racional va a ser poco menos que imposible a menos que el Estado expropie íntegramente la ciudad y luego la venda parcelada de nuevo, operación que no vacilamos en calificar de desastrosa; una de las cosas de que habría de precaverse, además, sería la de evitar el trazado de «diagonales», «avenidas de Mayo» y cosas por el estilo, cuyas consecuencias urbanísticas bien caro hemos pagado los porteños: nada más tentador para los espíritus «Haussmanianos», sobre todo cuando sienten el poder en sus manos, que abrirse paso a través de manzanas y manzanas, a fuerza de piqueta, para crear «boulevares» con perspectivas escenográficas, olvidando su verdadera función de tráfico; esas veleidades clasicistas de falso urbanismo, que tienen inexplicable expresión en un proyecto de reconstrucción de la «city» londinense, (1) deben desterrarse por completo.

El nuevo plan, aún sobre la planta arrasada, debe ser generoso, sin aberraciones pseudourbanísticas a la manera de los «masters plans» de Chicago y Nueva York, ejemplos más cercanos a nosotros.

Ante las tres preguntas y las posibles respuestas correspondientes, no puede caber duda que todos los arquitectos urbanistas preferirán la segunda, aunque frunzan el ceño los escépticos, los timoratos o los rutinarios; es más, casi se podría decir que es la más económica, más rápida y más fácil de las tres.

La tercera solución, si fuera la aceptada, podría dar motivo a un ensayo de lo que luego, en gran escala, habría que hacer cuanto antes en Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza, Río Cuarto, La Plata, y en toda ciudad más o menos importante y de rápido progreso: la remodelación urbana de sus plantas existentes congestionadas.

La primera pregunta no merece tenerla en cuenta.

Urbanalista.

(1) Trabajo expuesto en Londres, realizado por arquitectos de la Real Academia, el cual desilusionó a la opinión pública. Felizmente ha sido aprobado hace poco otro proyecto realmente urbanístico, cuyos autores son J. H. Forshaw y Patrick Abercrombie, arquitectos urbanistas.

Fotos y planos de Architectural Forum (Oct. 1943) y Pencil Points (Marzo 1943).



UNA EXPOSICION DE LA VIVIENDA POPULAR

LA dignificación de la vivienda popular, es una preocupación que va tomando cuerpo día a día y entrando, felizmente, por su vasto alcance social y su profunda significación humana, dentro del campo de los problemas de orden público de solución más perentoria. Entendiéndolo así las autoridades nacionales, provinciales y municipales, se vienen ocupando con verdadero celo por estas cuestiones, y han movilizado numeroso personal técnico, a efectos de realizar los estudios necesarios que conduzcan a los planes de su resolución integral.

Paralelamente, organismos profesionales, de asistencia social, religiosos y culturales, se hallan empeñados en una plausible campaña de divulgación, tendiente a formar una verdadera conciencia pública del problema que nos ocupa.

A este orden pertenece la exposición a que nos referimos en esta nota, y que, organizada por la Asociación de Hombres de la Acción Católica Argentina de Avellaneda, fué realizada en uno de los salones del Racing Club, desde el 18 al 31 de Diciembre pasado.

A ella concurrieron numerosas instituciones públicas, privadas y profesionales independientes con diferentes trabajos cuya nómina se detalla a continuación, la que por sí sola habla elocuentemente de la importancia que se asigna a esta clase de muestras.

Fué visitada por numeroso público, y se dieron conferencias alusivas a la significación de la cuestión, como un complemento oral de la objetividad de aquella. No cabe duda, que toda esta tarea de estudio y de divulgación ha de dar en breve plazo sus provechosos frutos.



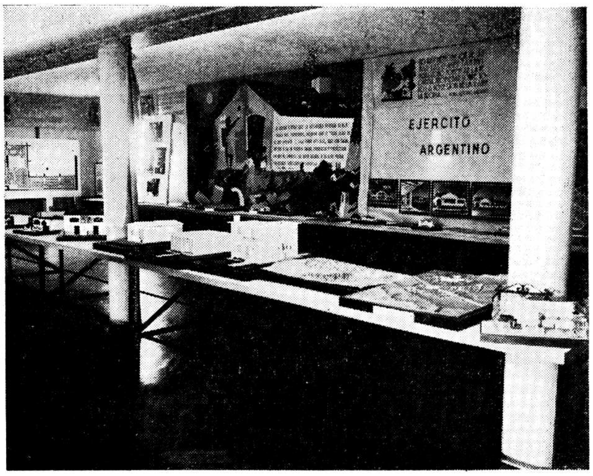
Panel decorativo. Trabajo del arquitecto Evaristo de la Portilla

La nómina de las instituciones participantes y sus trabajos es la siguiente: **Dirección General de Arquitectura del M. O. P.:** Estudio de Barrio para empleados de la Administración Nacional; contribución al estudio del problema de la vivienda del empleado; estudios sobre diferentes tipos de viviendas y gráficos mostrando el estado actual de las mismas.— **Dirección General de Ingenieros del Ministerio de Guerra:** Barrio de suboficiales, cuarteles en San Antonio de los Andes; maquetas de casas para obreros; casas tipo del barrio de Suboficiales Sargento Cabral; casa para suboficiales en Covunco, Neuquén, íd. para Junín de los Andes; distintos tipos de viviendas para San Carlos de Bariloche; estudios gráficos y maquetas.— **Consejo Agrario Nacional:** Estudio de viviendas rurales para la región de Cuyo y el Litoral; gráficos explicativos de sus detalles de planta y construcción, gráficos sobre el plan de vivienda rural que se ha trazado; estudio económico de la casa rural, y maquetas de los diferentes tipos de casas estudiadas y en construcción. —**Yacimientos Petrolíferos Fiscales:** Modelo de barrio de vivienda obrera en la destilería fiscal de La Plata; maquetas.—**Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires:** Láminas con fotografías mostrando ciertos aspectos de las casas de inquilinato en la ciudad Capital.

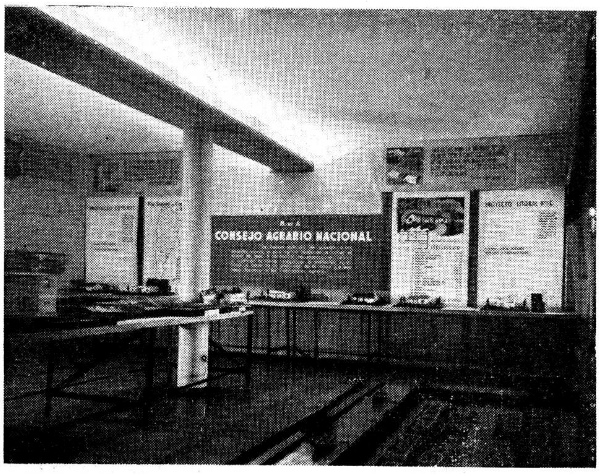
Instituto Argentino de Cemento Portland: Estudios y maquetas de vivienda obrera ejecutado con suelo cemento.— **Compañía Argentina de Navegación:** Estudio y maquetas de viviendas obreras y barrio Dodero de Avellaneda.

Fueron presentados también estudios de casas económicas para obreros auspiciados por la **Acción Católica Argentina** y trabajos referidos al mismo particular de los Arquitectos Estrada y Cuenca, Alfredo Casares y Alberto González Gandolfi, Delfín Conway, José Luis Moia y Oscar Stortini.

La muestra contó con un panel cuya fotografía damos con esta nota, y con un friso decorativo objetivando diferentes motivos, relacionados con el tema, glosando frases y pensamientos de destacados dignatarios de la iglesia, ambos trabajos proyectados por el Arquitecto Evaristo de la Portilla y llevados a cabo con el concurso generoso y entusiasta de numerosos jóvenes de la institución patrocinante de la muestra.

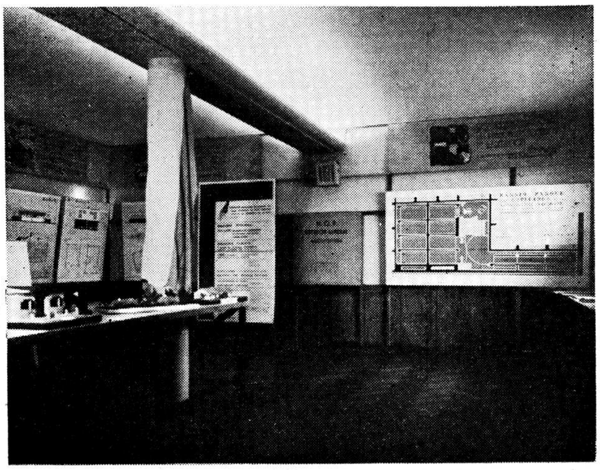


La Muestra de la Dirección de Ingenieros del Ministerio de Guerra



Arriba: Gráficos y maquetas del Consejo Agrario Nacional

Abajo: La presentación de la Dirección General de Arquitectura del M. O. P.



CONCURSO DE "LUMINOTECNIA"
PREMIO CADE 1943

Tema: "EDIFICIO PARA UNA CASA DE MODAS"

PRIMER PREMIO: Por el alumno JUAN VIGILANTE

Con el auspicio de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, la Compañía Argentina de Electricidad realiza anualmente entre los alumnos de 5º año de la Escuela de Arquitectura de dicha Facultad, un concurso de luminotecnia denominado «Premio CADE». Este año tuvo lugar el 8º certámen de esa índole, y los trabajos premiados se exhibieron en el salón de actos del Edificio Volta, Av. Diagonal Pte. Roque Sáenz Peña 812/32.

El tema fijado fué «El edificio para una casa de modas», comprendiendo el diseño de los planos para el mismo, perspectivas de los distintos ambientes que lo integran y la distribución armónica de los elementos luminosos, así como sus efectos de conjunto.

Componían el jurado, el decano de la Facultad, Ing. Luis M. Ygartúa, los profesores Ing. Belisario Alvarez de Toledo, Arq. Hugo Garbarini y Arq. René Karman, y el Ing. Enrique Vogl, este último en representación de la Compañía.

Cumplidos dentro del plazo preestablecido los requisitos previos, el jurado dió su veredicto en los siguientes términos:

1er. Premio .... Sr. Juan Vigilante
2º » .... » Luis M. Morea
3er. » .... » Jorge E. Andrada

Además, merecieron mención especial el señor Enrique H. Matharán y la Srta. Colette C. R. Boccara.

El acto inaugural de la Exposición congregó a unacalificada concurrencia de profesores, ingenieros, arquitectos, estudiantes y familiares de los premiados.

En un conceptuoso discurso que fué calurosamente aplaudido, el Ing. Nürnberg destacó los vastos alcances de la Luminotecnia, el significado del concurso y lo satisfactorio de sus resultados. Anunció también la creación de un diploma especial para constancia de los premios otorgados.

Luego, en representación de la Facultad, habló el Ing. Alvarez de Toledo, poniendo elocuentemente de relieve la importancia de iniciativas como la que motivaba ese acto. Su alocución fué saludada con nutridos aplausos.

Hecha la entrega de los premios, la concurrencia pasó a examinar los trabajos premiados.

PROGRAMA

La casa se destinará para la presentación y la venta de vestidos, pieles y lencería de lujo para señoras, y se proyectará sobre un terreno rectangular, con frente de 28,00 metros a una avenida y un fondo de 60,00 metros, limitado por medianeras en tres lados.

La composición responderá al siguiente prorgama:

Subsuelo: locales para dependencias de servicio, calderas, acondicionamiento de aire, etc.

Piso bajo: Entrada principal con marquesina exterior, dos o tres vidrieras de exposición, y, por un lado, entrada de servicio con escalera y ascensor; primer salón de venta con exposición de un número reducido de modelos; salida para la caja y un pequeño ascensor privado para los altos; segundo salón o salón intermediario; gran salón principal, para exhibición de los modelos y desfile de las maniquíes vivientes, con fondo o pequeño escenario, o estrado elevado de tres escalones para entrada, presentación y salida de las maniquíes; galería de circulación lateral (sobre un lado del gran salón y con acceso por el salón intermediario), con escalera y ascensor, tres o cuatro salas de prueba para las señoras clientes, toilettes y w. c. (escalera, salas y toilette serán con ventanas a un patio lateral interior, al gran salón podrá ser con luz exclusivamente artificial); en el fondo, y detrás del escenario, dependencias para las maniquíes, salas de vestir, peluquería, toilettes, escalera y ascensor de servicio para comunicación con los talleres y demás partes de la casa; patio o jardín en el fondo del terreno.

Entresuelo: (en la parte contigua al gran salón y al salón intermediario) repetición de la galería lateral, salas de prueba, escalera y dependencias del fondo del piso bajo.

Primer piso: salones de venta para pieles, lencería, etc., presentación y elección de géneros, telas, etc.; talleres en el fondo; toilettes, w. c.

Segundo piso: Dirección y administración, «studios» de dibujo y creación de modelos; toilettes, w. c.

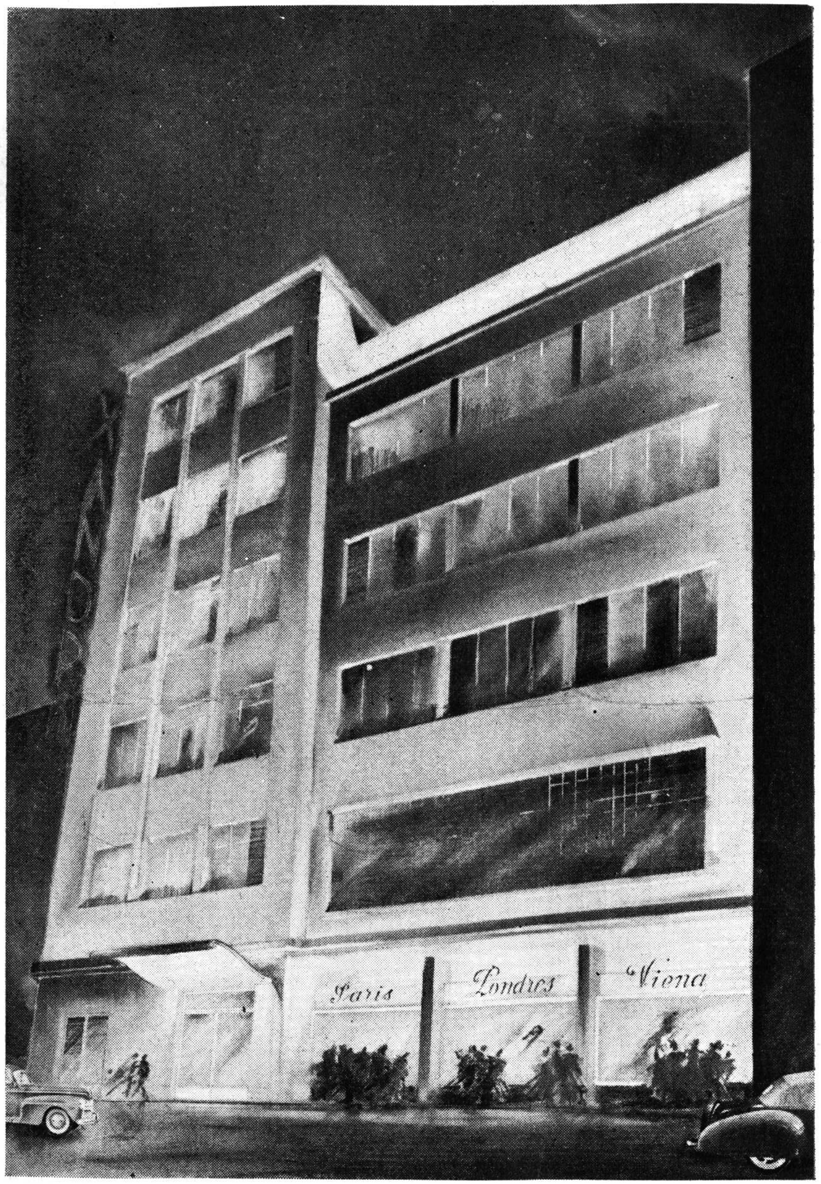
Tercer y cuarto pisos: talleres de costura, sastrería, manutención, etc., salón de lunch para el personal, pequeño local de primeros auxilios, toillettes y w. c.

Se tratará de conseguir con la luz artificial los mejores efectos, tanto exteriores como interiores, estudiándose especialmente la ubicación de las fuentes de luz para iluminación por proyección, reflexión o difusión, en las partes principales del edificio. Las disposiciones previstas indicarán por medio de una breve memoria y por anotaciones en el margen de los dibujos.

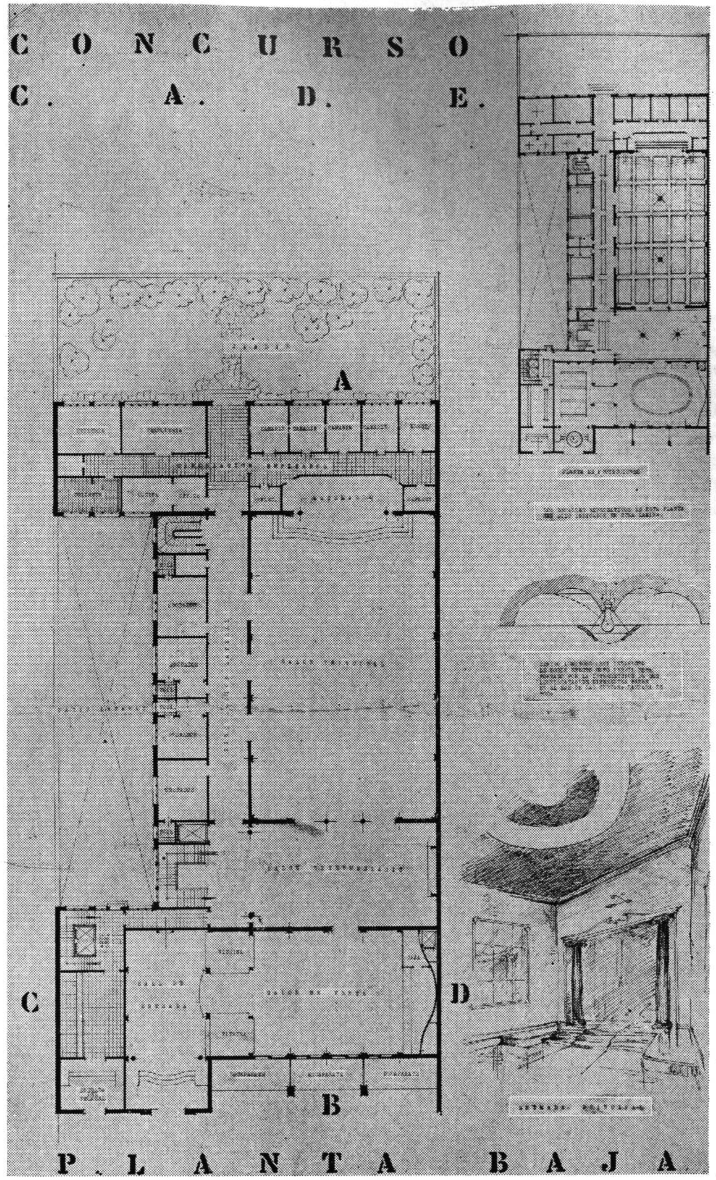
Se harán:

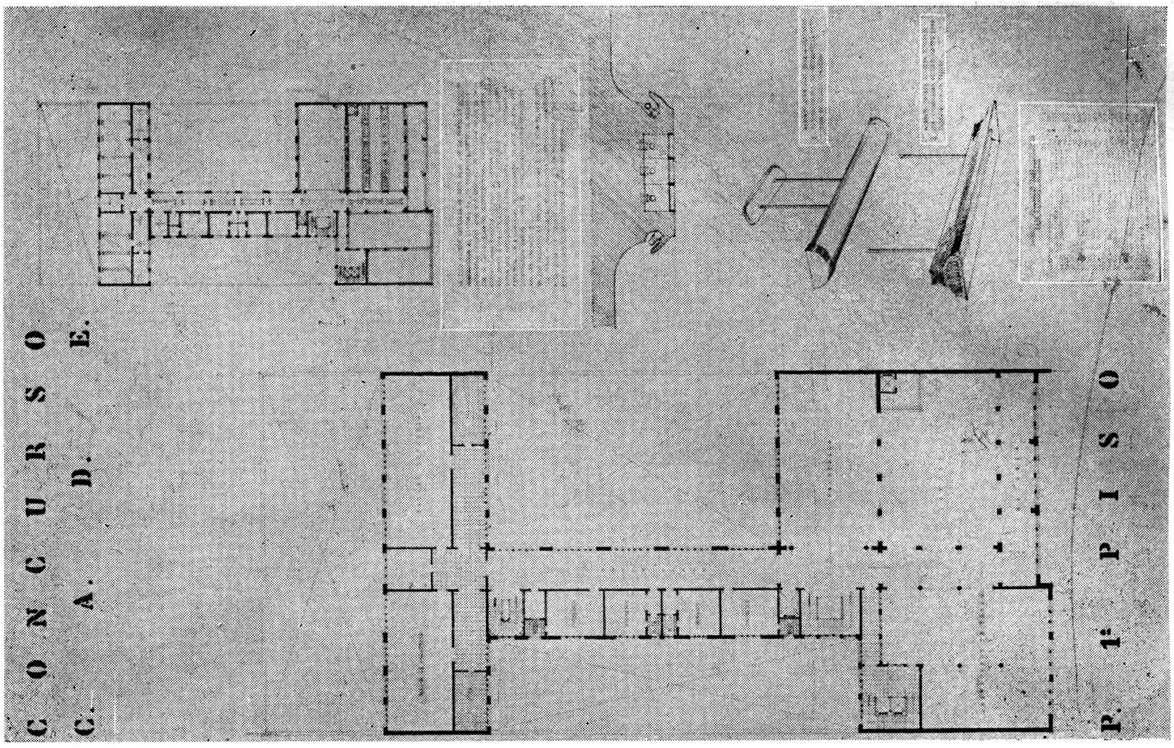
Para el esquicio: a la escala de 1/200, las plantas del piso bajo y del entresuelo, la fachada, el corte longitudinal y el corte transversal del gran salón.

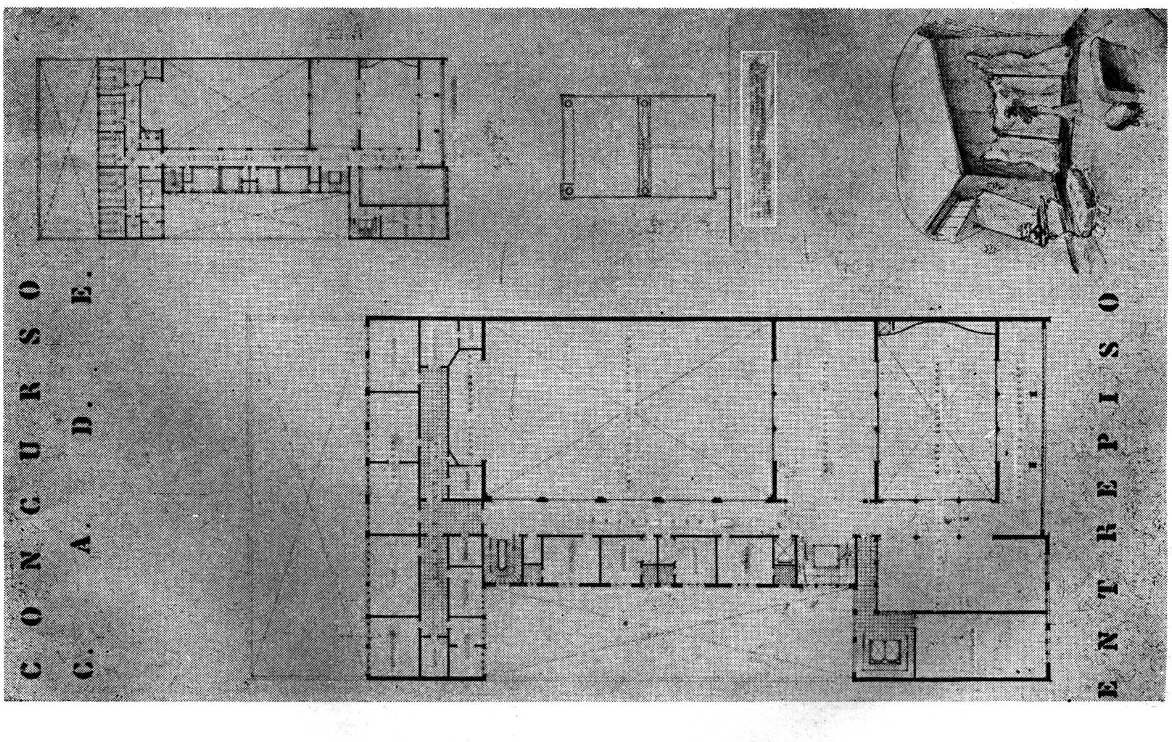
Para el proyecto: a la escala de 1/100, las plantas del piso bajo, entresuelo, primer, segundo y tercer pisos, la fachada, cortes longitudinales y transversal; a la escala de 1/50, cortes parciales de interiores y todos detalles útiles o perspectivas complementarias.

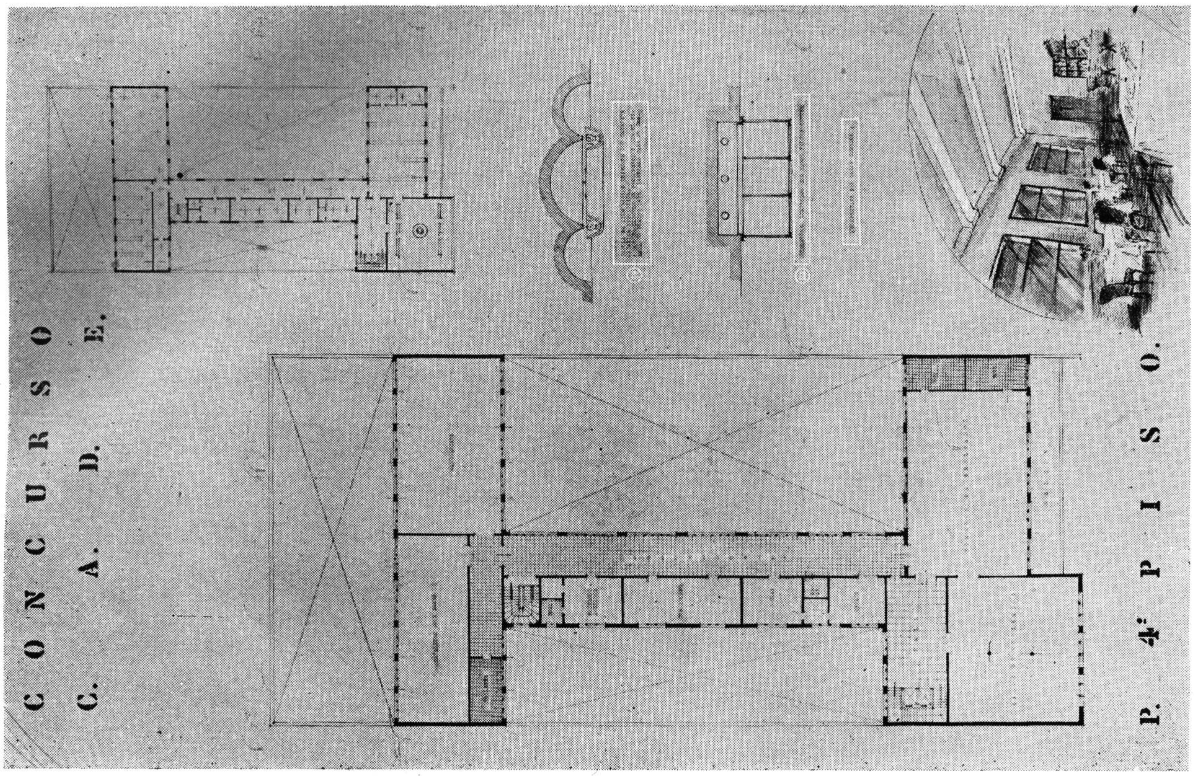


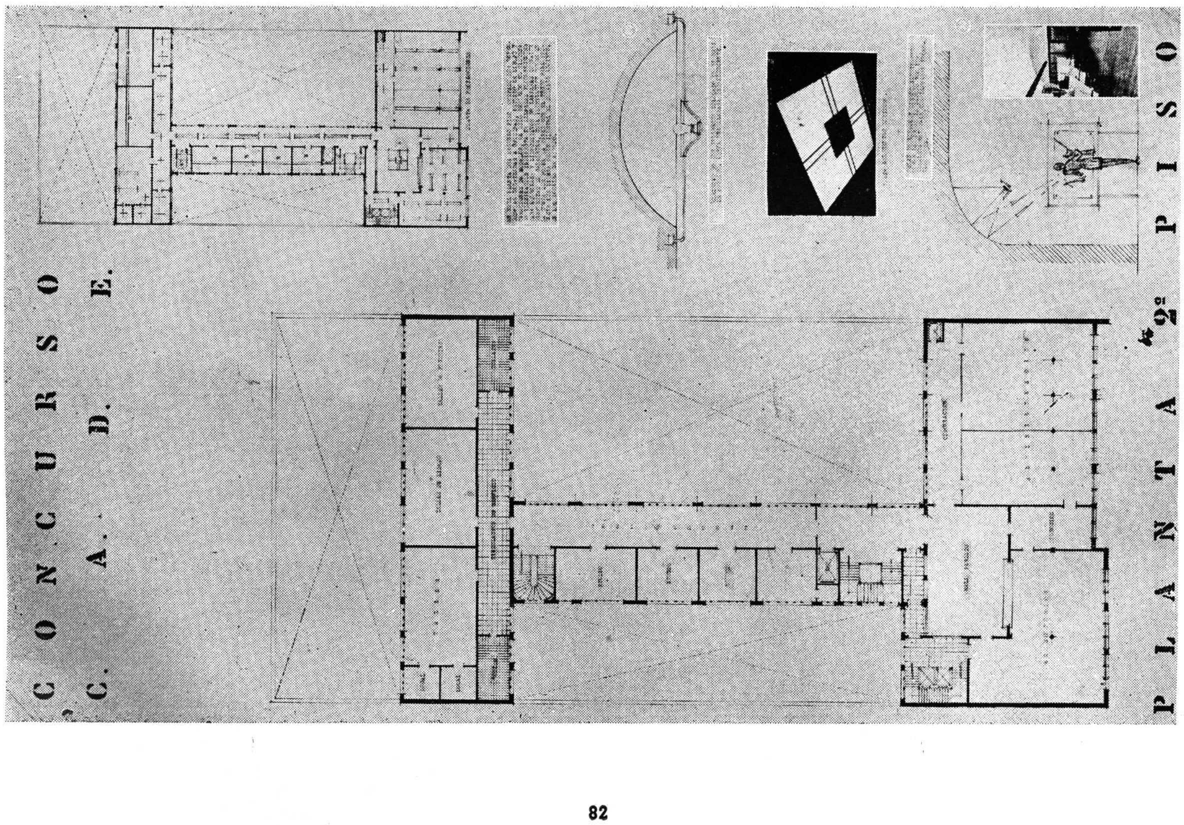
FACHADA

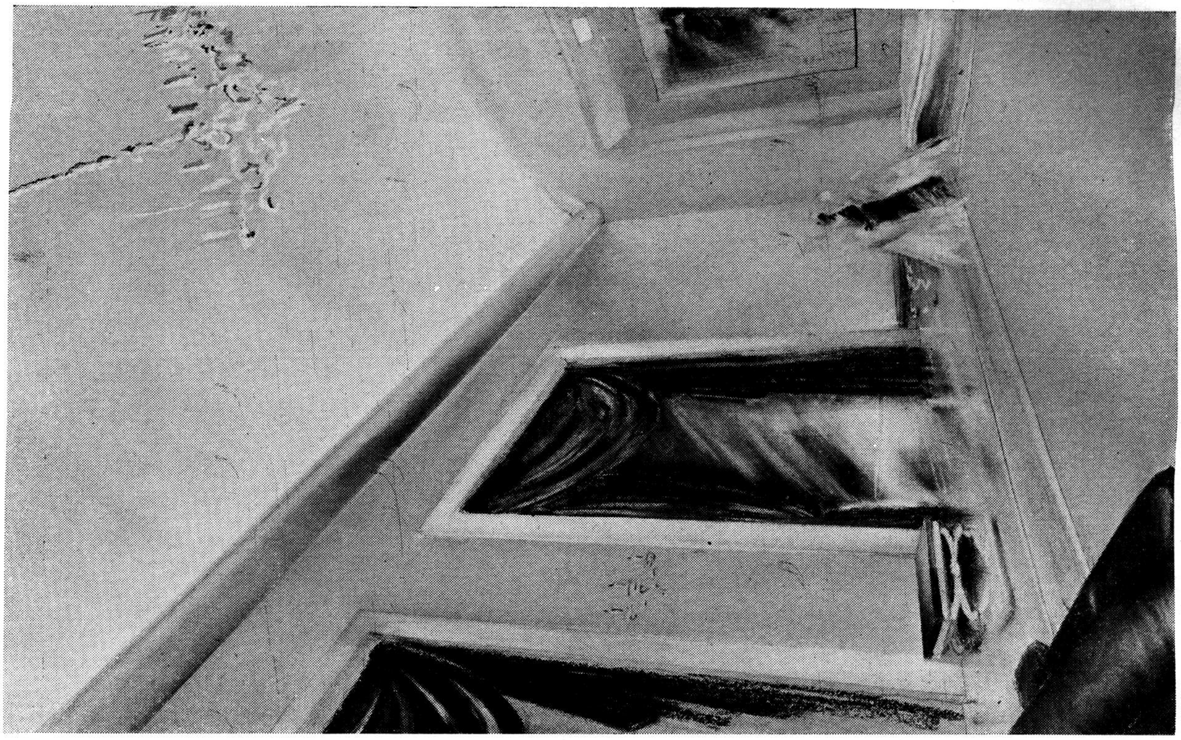



CONCURSO
C. A. D. E.
P. 1º PISO


CONCURSO
C. A. D. E.
ENTREPISO


CONCURSO
C. A. D. E.
P. 4º PISO.

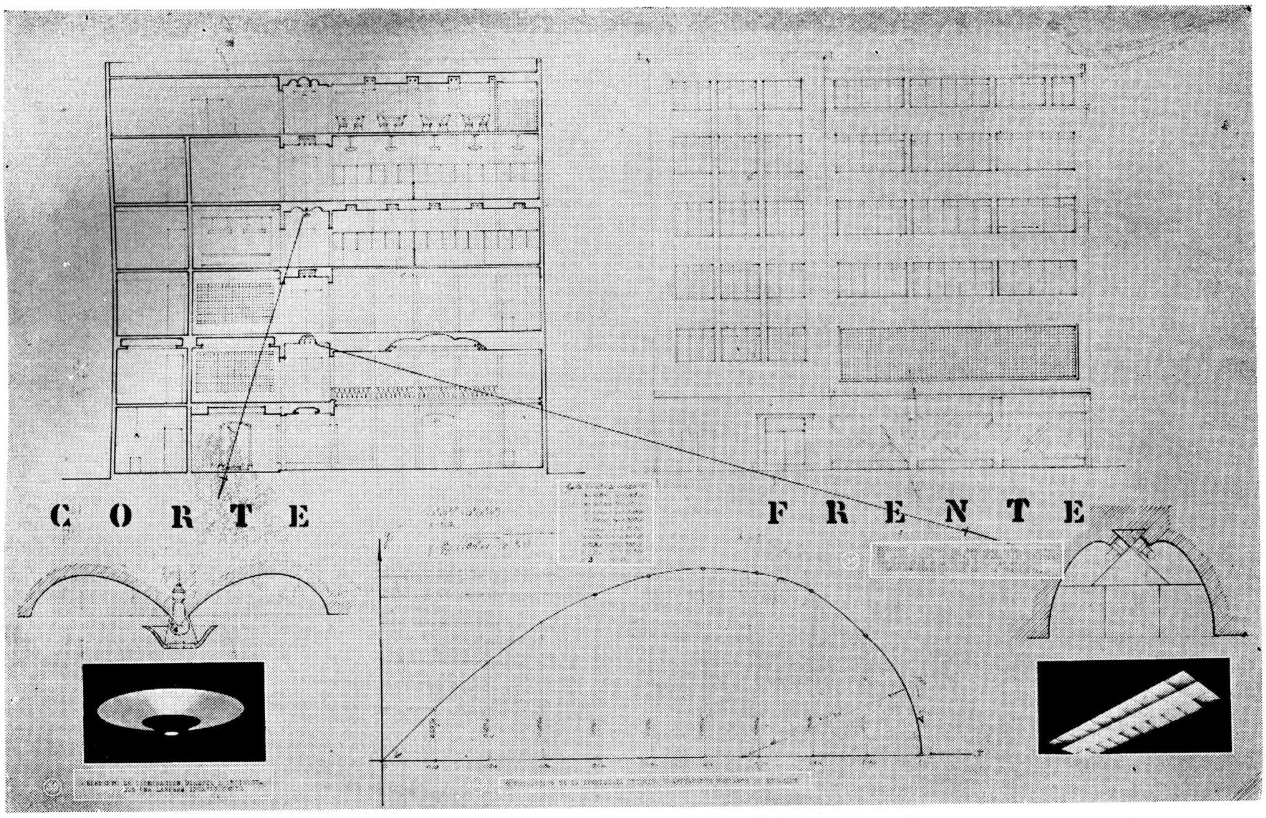

CONCURSO
C. A. D. E.
PLANTA 2º PISO

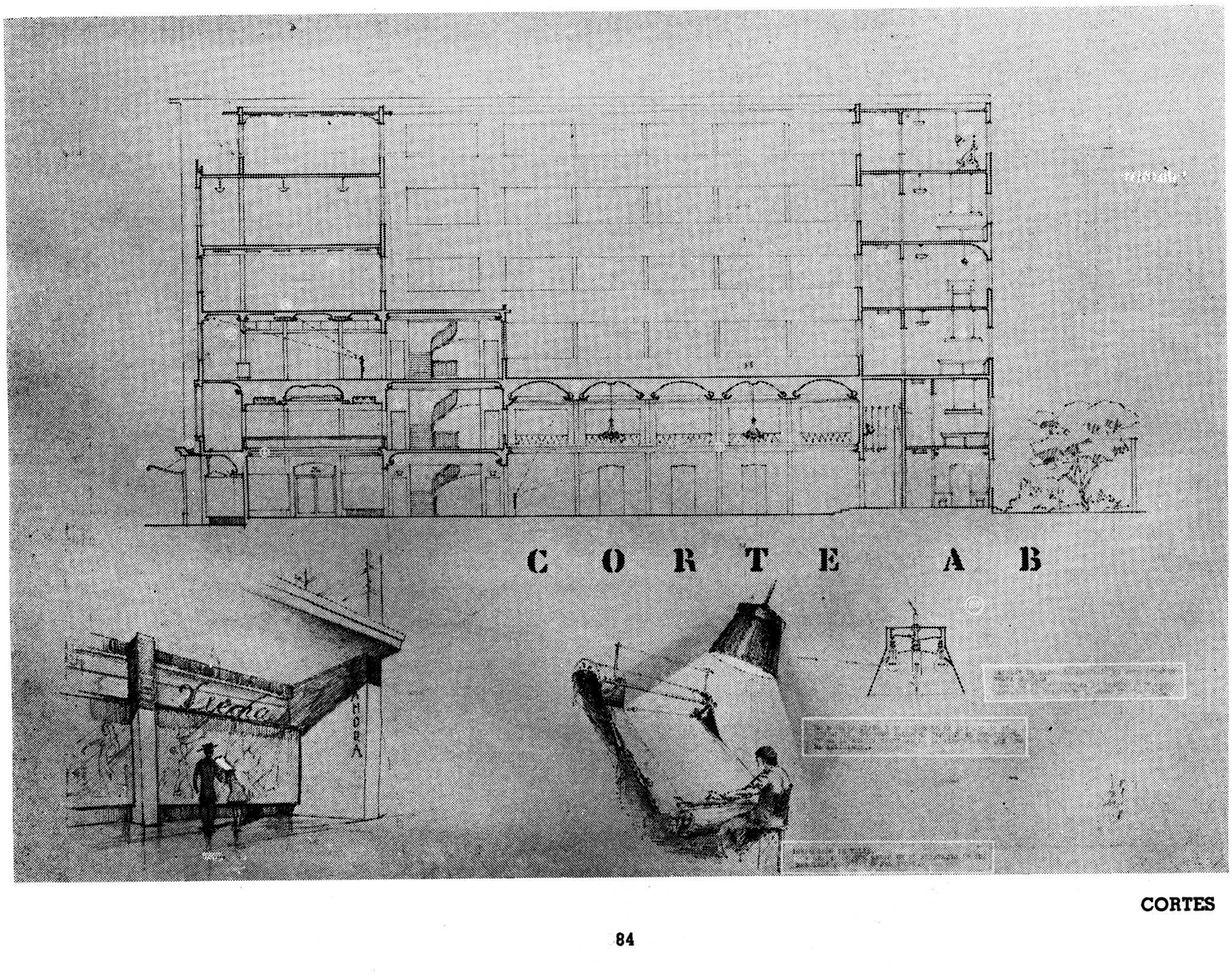


SALON



ANGULO SALON PRINCIPAL


CORTE
FRENTE


CORTE AB

REVISTA DE ARQUITECTURA

Dirección y Redacción: Sede de la Sociedad Central de Arquitectos, calle Paraguay 1535.

Director
Federico de Achával

Secretarios
Mario Oscar Cappagli y Rodolfo E. Moller

Colaboradores
Pedro P. Lanz, Julio V. Otaola, Isabel Padilla y de Borbón, José M. Pastor, Alberto Prebisch y Federico Ruiz Guiñazú

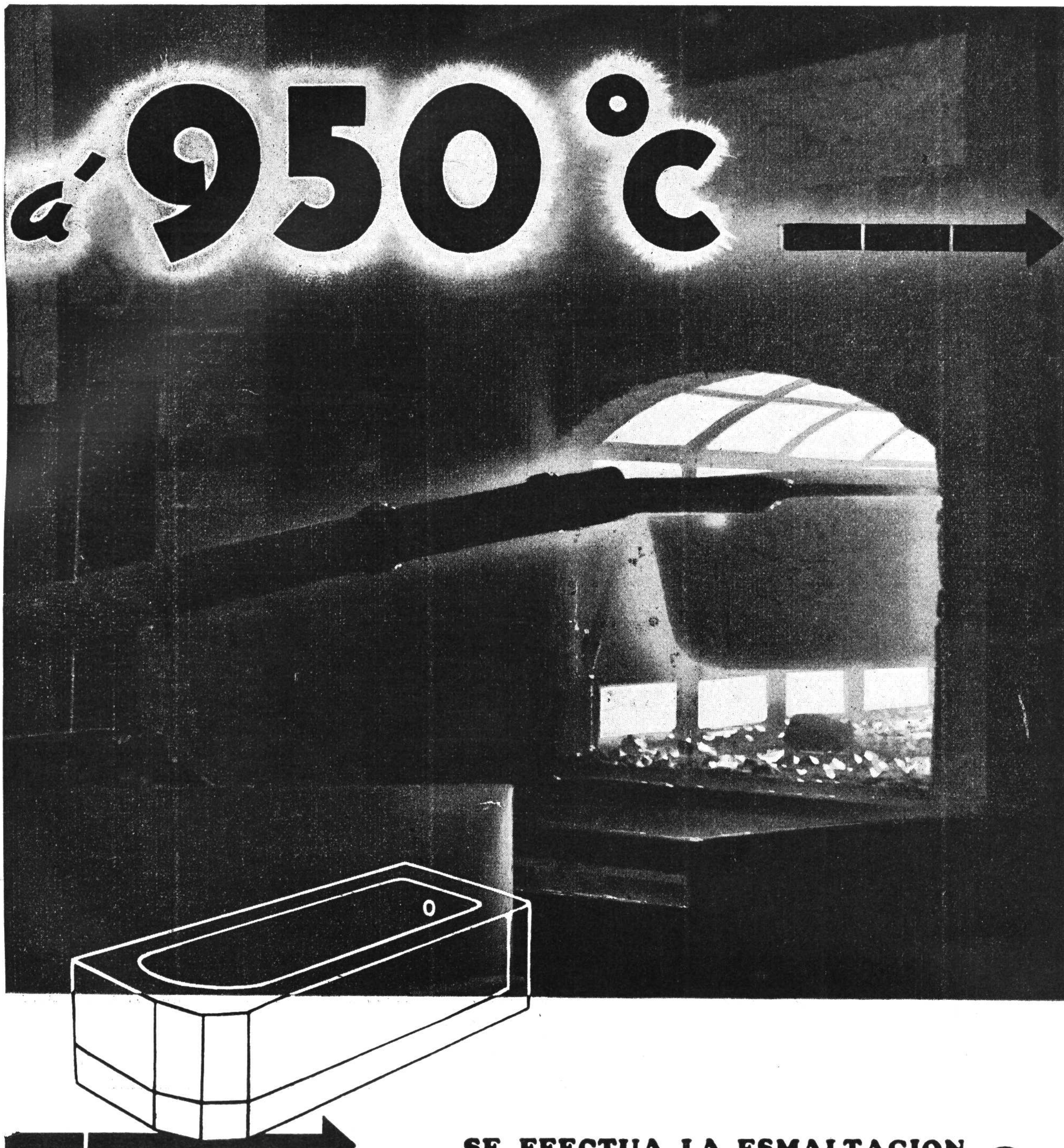
Delegado de la División Provincia de Córdoba
Horacio Moyano Navarro

Delegado de la División Provincia de Santa Fe
Ernesto R. Rouillón Echesortu

Delegados del Centro Estudiantes
Ricardo Simón y Bernardo Frumkin

Alberto E. Terrot
Editor y Administrador

Suscripciones y avisos; Administración, calle Lavalle 310 U. T. 31 - Retiro - 2199 - Buenos Aires


a 950°C

Crónica

Nuevo Director General de Arquitectura

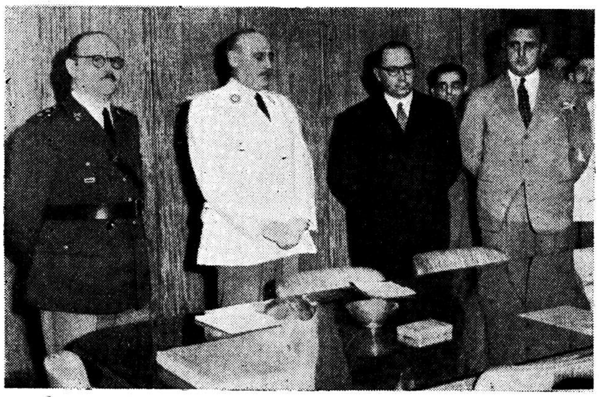
Se nombró al Arq. Quincke

El 27 de enero ppdo. se celebró en el Ministerio de Obras Públicas una breve ceremonia en la que el Ministro general de División Juan Pistarini puso al colega Arquitecto Enrique Guillermo Quincke en posesión del cargo de Director General de Arquitectura.

El ministro dijo en su alocución ceremonial que uno de los más graves males que afectan a la citada Dirección es la indefinida duración de los trabajos, que conspira contra su economía y oportuna utilización. Señaló además la conveniencia de estudiar cuidadosamente las obras para evitar ampliaciones y recargos posteriores, y adelantó que debe propenderse, por razones económicas, a la ejecución de trabajos por contrato, dejando las «por administración» para especiales circunstancias. Añadió el Ministro que habrá de garantizar la situación del personal laborioso, tesonero en el trabajo, que muestre inquietudes por ser útil y eficaz y aporte cualquier labor honesta, cualquier iniciativa encaminada a asegurar al Estado la máxima eficiencia y economía en las inversiones.

«Este Ministerio — dijo textualmente — es de obras y no de papeles, de técnicos y no de procuradores, razones que indican la necesidad de evitar el inútil expedienteo, que hace lento el trámite e inacabable la gestión».

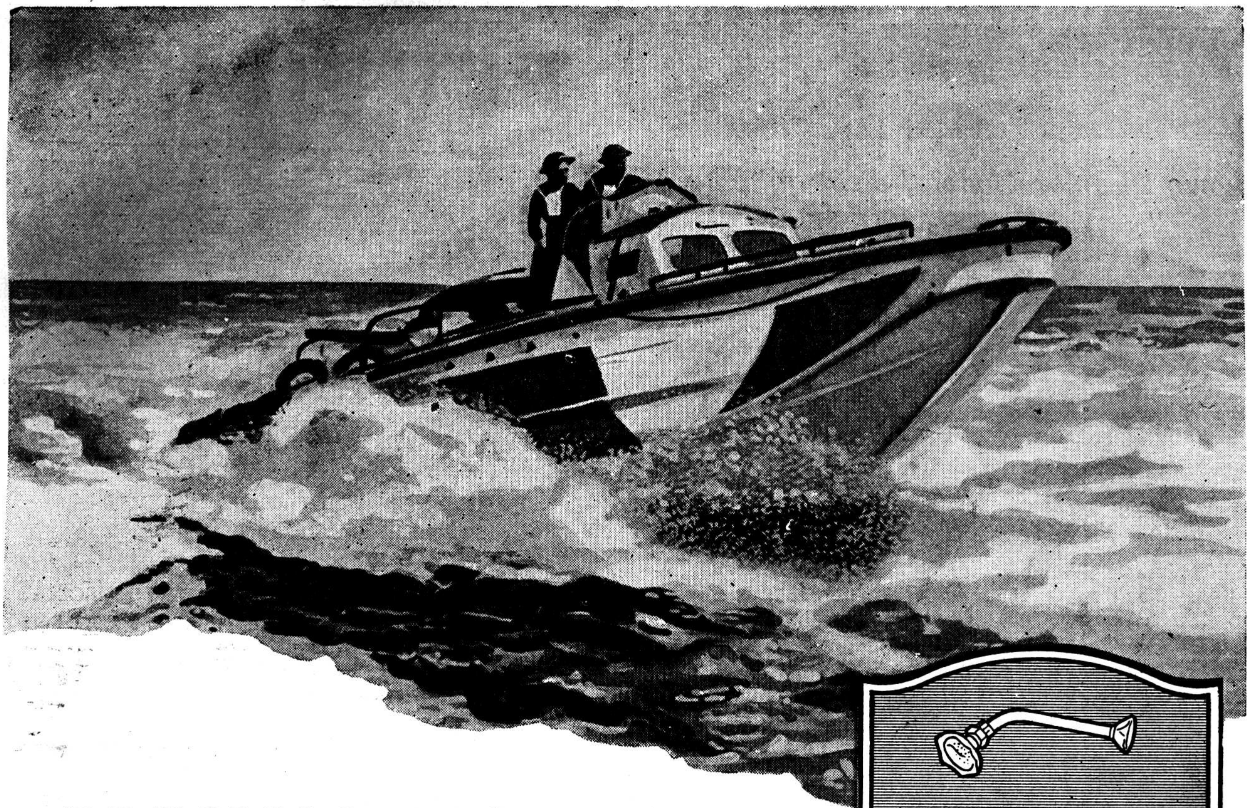
El arquitecto Quincke tomó de inmediato posesión del nuevo cargo, pronunciando un escueto y categórico discurso, cuyo interesante contenido nos ha impulsado a publicarlo íntegramente en este mismo número de «Revista de Arquitectura».

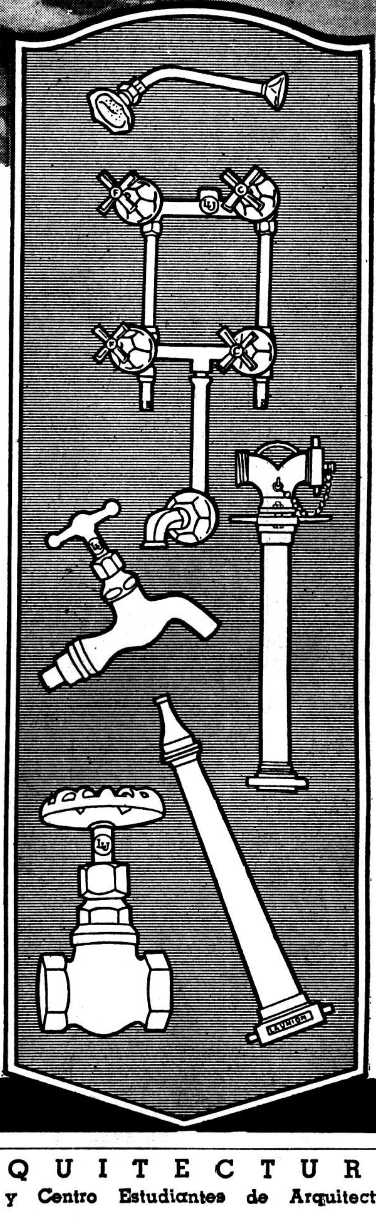


El acto de la toma del cargo por el nuevo Director de Arquitectura

«Además débese pensar en dotarla (a San Juan) de calles más anchas y de más plazas, lo que no podría hacerse en la vieja ciudad sin gastos enormes. Los que demandase la construcción de una nueva ciudad serán, sin duda, menos que los que exigiría la reconstrucción en buenas condiciones de lo arruinado por el terremoto. Dejar esto como está, es un gran peligro, es casi criminal».

Del señor Hauthal, presidente de la comisión de geólogos destacada por el Museo de La Plata, después del sismo de 1894.





Crónica

Descentralización de las Industrias

Estudio de la Unión Industrial Argentina

La Oficina de Propaganda y Estudios Económicos de esa entidad ha preparado un trabajo de investigación estadística, del que se desprenden datos, de indudable interés urbanístico.

En dicho trabajo se toma en cuenta al gran núcleo urbano formado por la Capital, Avellaneda, Quilmes, Lomas de Zamora, Matanza, San Martín, Seis de Setiembre y Vicente López, al que con acierto urbanístico se lo denomina «Gran Buenos Aires».

He aquí algunas cifras comparativas entre la «Gran Buenos Aires» y las provincias y territorios interiores:

		Establecimientos Industriales	Obreros ocupados
G. B. A.	1935:	16.209	270.716
	1941:	21.736	412.185
	Aumento:	5.427	141.469
Int.	1935:	24.297	201.358
	1941:	36.204	319.820
	Aumento:	11.907	118.462

Se observa en el Interior un aumento del 49 o|o en el número de fábricas contra 34,2 o|o registrado en la gran B. A.; y en cuanto a la cantidad de obreros, en el interior ha incrementado en un 58,8 o|o contra un 52,3 o|o en la G. B. A.

Se arriba a la interesante conclusión de que espontáneamente, por propia regulación económica, se está verificando, al menos entre 1935 y 1941, una descentralización de la industria, lo que brinda nuevas posibilidades sociales y económicas a las regiones del interior del país.

Esto es lo que se comenta en la monografía citada. No obstante, del punto de vista urbanístico, dentro de la gran Buenos Aires y de muchas ciudades interiores, la congestión industrial afecta a grandes sectores urbanos, dificultando el progreso de barrios enteros y creando graves problemas en la vivienda popular: la extensión necesaria de muchas fábricas, las playas de ferrocarriles que ellas implican, la promiscuidad en la vivienda que el excesivo número de establecimientos industriales provoca en una zona, son obstáculos poco menos que insuperables para la extensión de las ciudades.

Ante la crítica...

Revista de Arquitectura:

(Números de Octubre a Enero)

«Estos ejemplares (octubre a diciembre 1942 — Enero 1943) traen escaso material de interés, pese a que podría obtenerse muchos trabajos de buena calidad dignos de publicarse, en los distritos que abarca esta Revista».

(*De New Pencil Points*, mayo 1943).

Revista de Arquitectura:

(Número de Marzo 1943)

«Es evidente, en este número, el carácter nacional de la arquitectura de ese país. En su mayor parte la revista está dedicada a un laboratorio de investigaciones petrolíferas. El petróleo es controlado por el gobierno, de ahí que este edificio tenga importancia nacional.

Está dividido en tres alas, administración, laboratorios químicos, investigación física, y maquinarias pesadas. El diseño se basa en la orientación exigida por las tres divisiones y por la investigación profunda en los problemas derivados de la producción de gases en los laboratorios, maquinarias pesadas y necesidad de reposo y silencio en la administración, comedor, museo y auditorium.

Algunas casas privadas que también se publican esperamos que no sean ejemplos típicos de arquitectura argentina. Sabiendo que esas obras no son las únicas, es una lástima pensar que los mejores trabajos quedan sin publicar.

(*De New Pencil Points*, julio 1943).


Buena luz
en
la fábrica
CIAE
Adecuada luz
en
el hogar
CíA. ITALO ARGENTINA DE ELECTRICIDAD
SAN JOSE 180
BUENOS AIRES

Crónica

Deseosos de pulsar la opinión de sus lectores, repetimos el llamado hecho en el número anterior:

Al entrar en su 29º año de vida «REVISTA DE ARQUITECTURA», se propone aunar en el esfuerzo y entusiasmo al Comité de Revista, al Editor y a todos los colegas que deséen aportar su ladrillo: Por ello ha de recibirse con agrado toda colaboración, crítica aprobatoria o contraria o aporte de cualquier naturaleza que sea. Nos hace falta, por sobre todas las cosas, conocer la opinión de los lectores, ya sean profesionales o no, para saber si contamos con su interés: de las críticas elogiosas, extraeremos la dósis de estímulo que ellas nos brinden; de las críticas admonitorias sacaremos conclusiones y enseñanzas, y con toda lealtad reconoceremos los errores que ellas nos señalen.

Hasta ahora, Comité de Revista y Editor empujan el carro con todas sus fuerzas: dénos, lector, una mano y las firmas anunciadoras: un empujón más. ¡Gracias!

El Comité.

* *

Estudio de las zonas sísmicas del país

San Juan

El P. E. encomendó a la Comisión de geólogos que estudie las condiciones sísmicas de San Juan, un informe extra acerca de todas las zonas del país que estén expuestas a idénticas condiciones. Es obvio el acierto de la medida.

BODAS DE PLATA DEL CEMENTO SAN MARTIN

El 11 de Febrero de 1919, hace veinte años, salía la primera partida de cemento «San Martín» elaborado en la flamante fábrica de Olavarría, provincia de Buenos Aires, iniciando una corriente de suministros que a la fecha ha alcanzado proporciones enormes; las entrañas de las Sierras Bayas, y más tarde las de las Barrancas del Río Paraná transformadas en cemento por los grandes hornos rotativos, se han desparramado por todo el país, han transpuesto las fronteras y por milagro de la técnica arquitectónica e ingenieril, persisten en la masa de millares de monumentos, edificios, caminos, puentes, fábricas y otras formas de la construcción más.

La Compañía Argentina de Cemento Portland, con sus dos nombres, «SAN MARTIN» e «INCOR», desempeña en el concierto de las actividades industriales del país un papel relevante, constituyendo los establecimientos de Sierras Bayas, con sus viviendas obreras, un ejemplo digno de ser imitado, por sus proyecciones sociales.

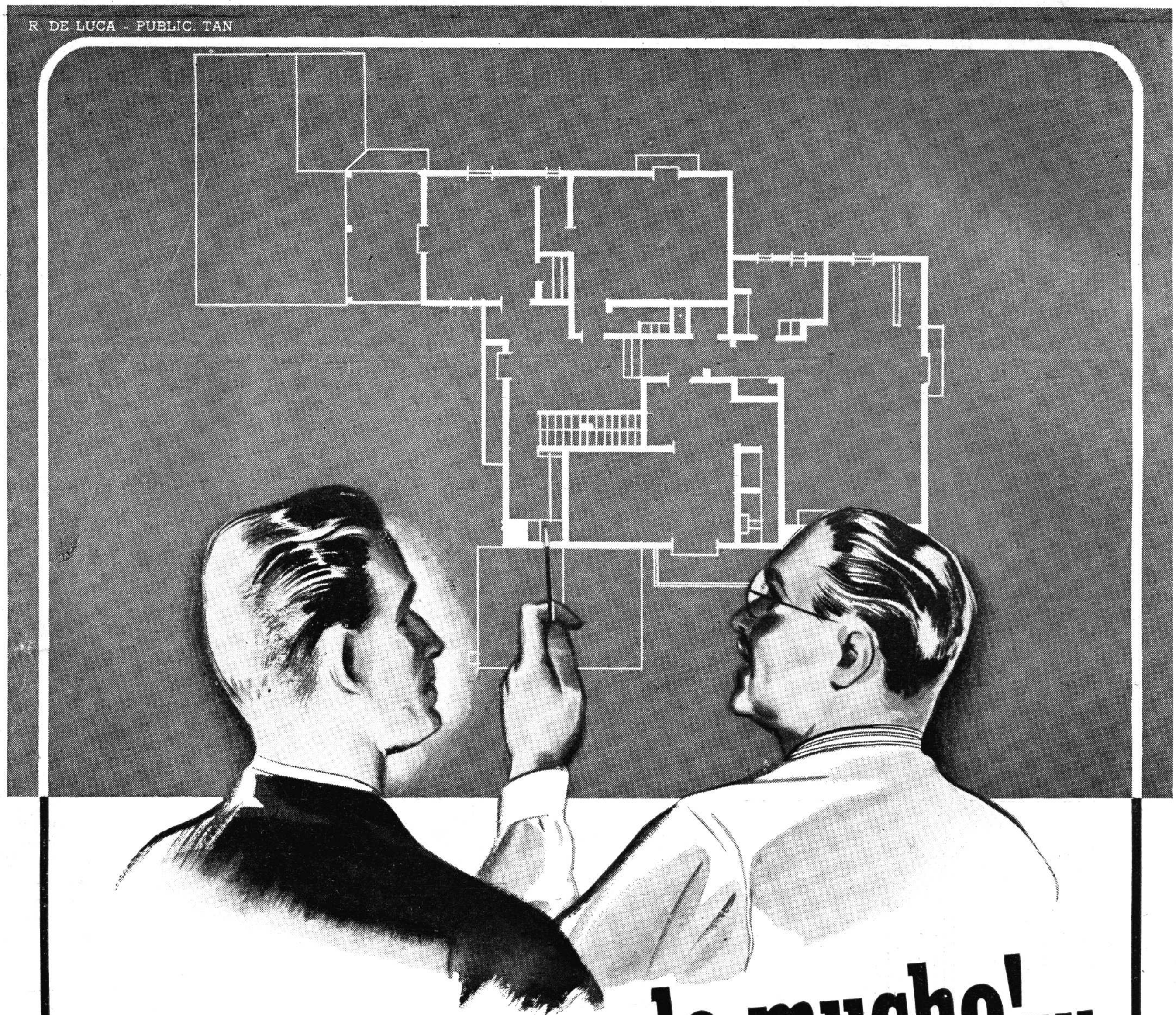
Deseamos a la Compañía Argentina de Cemento Portland la continuación exitosa de su actividad productora, asociándonos al júbilo y satisfacción con que sus promotores y personal celebran sus bodas de plata con la industria.

UN JUICIO FAVORABLE

Transcribimos el comentario del gran diario «La Prensa» aparecido el 12 de febrero:

29 Aniversario de la «Revista de Arquitectura»

El órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos y del Centro Estudiantes de Arquitectura, denominado «Revista de Arquitectura», ha cumplido 29 años de existencia, y con tal motivo, en su edición de enero último, expresa en una nota editorial que la aspiración de ese gremio de profesionales liberales, consiste en obtener su reglamentación profesional, propósito que aun no se ha logrado a pesar de la intensa práctica realizada. En otro artículo se solicita la colaboración de los lectores para mejorar, si ello cabe la publicación. El material de lectura ofrecido en un vistoso ejemplar de 60 páginas, contiene interesantes colaboraciones sobre temas vinculados con la especialidad, y notas de interés general. Se destacan, entre éstas, las relativas a los trabajos que obtuvieron mención especial en el V Salón Nacional de Arquitectura.


R. DE LUCA - PUBLIC. TAN

